



## **FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

### **FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CREENCIAS IRRACIONALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN LIMA METROPOLITANA**

**Línea de investigación:  
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con  
mención en psicología clínica

#### **Autora**

Encarnación Juárez, Katherine Denisse

#### **Asesora**

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

ORCID: 0000-0001-6213-3018

#### **Jurado**

Salcedo Angulo, Elena

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Quiroz Aviles, Mirtha Teresa

**Lima - Perú**

**2025**





## **FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

### **FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CREENCIAS IRRACIONALES EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN LIMA METROPOLITANA**

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención  
en psicología clínica

**Autora:**

Encarnación Juárez, Katherine Denisse

**Asesora:**

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

ORCID: 0000-0001-6213-3018

**Jurado:**

Salcedo Angulo, Elena

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Quiroz Aviles, Mirtha Teresa

**Lima- Perú**

**2025**

## Pensamientos

“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”.

Nelson Mandela

"No es lo que te sucede, sino cómo reaccionas a lo que te sucede, lo que importa”.

Epicteto

### **Dedicatoria**

A Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada etapa de mi vida; brindándome la sabiduría, paciencia y oportunidades para alcanzar mis metas.

En memoria de mi padre, referente de fortaleza, inteligencia y perseverancia. Este logro también es tuyo.

A mí misma, por la constancia y esfuerzo en este proceso de investigación. Por cada momento de incertidumbre, estrés y obstáculos que pusieron a prueba mi perseverancia, reforzando mi decisión de seguir adelante. Por lo tanto, este logro es el reflejo del compromiso con mi carrera y crecimiento personal.

A Motta y Princesa, mis mascotas, por brindarme su compañía y amor incondicional.

### **Agradecimientos**

A mi madre, por apoyarme e inculcarme sólidos valores. A mis hermanos y hermanas por motivarme a seguir adelante; en especial a María, por confiar en mí y mostrarme que con esfuerzo y determinación se pueden cambiar las estrellas.

A mi alma mater, por brindarme los conocimientos y valores éticos para el ejercicio de la carrera.

A mi asesora, Mg. Luz Elizabeth Mayorga Falcón por la orientación, supervisión y profesionalismo durante la realización de este trabajo de investigación.

A mis amigos, por su motivación y apoyo emocional en los momentos difíciles. Por último, a las personas significativas que me acompañaron en la etapa universitaria y posteriores años, enseñándome a confiar en mí y generando que los desafíos sean más llevaderos.

## ÍNDICE

Resumen.....	ix
Abstrac.....	x
I. INTRODUCCIÓN.....	11
1.1. Descripción y formulación del problema.....	12
1.2. Antecedentes.....	17
1.2.1. Antecedentes nacionales.....	17
1.2.2. Antecedentes internacionales.....	18
1.3. Objetivos.....	20
1.3.1. Objetivo general.....	20
1.3.2. Objetivos específicos.....	20
1.4. Justificación.....	20
1.5. Hipótesis.....	22
1.5.1. Hipótesis general.....	22
1.5.2. Hipótesis específicas.....	22
II. MARCO TEÓRICO.....	23
2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación.....	23
2.1.1. Funcionamiento familiar.....	24
2.1.2. Creencias irracionales.....	32
III. MÉTODO.....	39
3.1. Tipo de Investigación.....	39
3.2. Ámbito temporal y espacial.....	39
3.3. Variables.....	39
3.4. Población y muestra.....	42
3.5. Instrumentos.....	43

3.6. Procedimientos.....	50
3.7. Análisis de datos.....	51
3.8. Consideraciones éticas.....	52
IV. RESULTADOS.....	54
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	61
VI. CONCLUSIONES.....	72
VII. RECOMENDACIONES.....	73
VIII. REFERENCIAS.....	74
IX. ANEXOS.....	90

**ÍNDICE DE TABLAS**

Tabla 1. Operacionalización de la variable funcionamiento familiar.....	40
Tabla 2. Operacionalización de la variable creencias irracionales.....	41
Tabla 3. Análisis de confiabilidad del FACES-III.....	44
Tabla 4. Análisis factorial confirmatorio del FACES-III.....	46
Tabla 5. Análisis de confiabilidad del REGOPINA.....	48
Tabla 6. Análisis factorial confirmatorio del REGOPINA.....	50
Tabla 7. Funcionamiento y tipología familiar.....	54
Tabla 8. Dimensiones del funcionamiento familiar.....	55
Tabla 9. Niveles de creencias irracionales en la muestra.....	56
Tabla 10. Niveles de pensamiento frente a las creencias irracionales.....	56
Tabla 11. Asociación entre funcionamiento familiar–creencias irracionales.....	57
Tabla 12. Asociación entre las dimensiones del funcionamiento familiar ..... y las creencias irracionales	59

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Modelo Circumplejo de los sistemas familiares (FACES-III).....	31
--	----

## RESUMEN

El presente estudio corresponde al diseño no experimental transversal con un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo-correlacional, y tuvo como propósito determinar la asociación entre el funcionamiento familiar con las creencias irracionales en adolescentes. La muestra estuvo conformada por 246 alumnos de 3ero, 4to y 5to de secundaria de una institución educativa pública del distrito de La Molina. Para la recolección de datos se aplicaron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y el Registro de Opiniones (REGOPINA-FORMAA). En cuanto a los resultados, no se halló asociación entre las variables analizadas ( $X^2=13.85$ ,  $gl=10$ ,  $p=.18$ ); sin embargo, con respecto al funcionamiento familiar, el nivel rango medio es el que predomina en la muestra (57.3%) y según las dimensiones, las de mayores segmentos se encuentran en adaptabilidad caótico (40.7%) y cohesión desconectada (38.6%). Por otro lado, el nivel de creencias desadaptativas tiende a la irracionalidad (22.8%) y predomina el nivel racional (67.5%) respecto a la idea A (Necesidad de aprobación), pero irracional en las demás. Asimismo, la cohesión se asoció significativamente con las escalas B (Competencia absoluta) y F (Influencia del pasado) de las creencias irracionales, concluyéndose que mientras más equilibrada es la cohesión, mayor es la racionalidad respecto a dichas creencias.

*Palabras clave:* funcionamiento familiar, creencias irracionales, adolescencia

## ABSTRACT

The present study corresponds to the non-experimental cross-sectional design with a quantitative approach of descriptive-correlational scope, and its purpose was to determine the association between family functioning and irrational beliefs in adolescents. The sample consisted of 246 students from 3rd, 4th and 5th grade of secondary school from a public educational institution in the district of La Molina. For data collection, the Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III) and the Opinions Record (REGOPINA-FORMA A) were applied. Regarding the results, no association was found between the variables analyzed ( $\chi^2 = 13.85$ ,  $gl = 10$ ,  $p = .18$ ); however, with respect to family functioning, the middle range level predominates in the sample (57.3%) and according to the dimensions, those with the highest segments are found in chaotic adaptability (40.7%) and detached cohesion (38.6%). On the other hand, the level of maladaptive beliefs tends toward irrationality (22.8%), with a predominance of the rational level (67.5%) with respect to idea A (Need for approval), but irrational in the others. Likewise, cohesion was significantly associated with the B (Absolute competence) and F (Influence of the past) scales of irrational beliefs, concluding that the more balanced the cohesion, the greater the rationality with respect to said beliefs.

*Keywords:* family functioning, irrational beliefs, adolescence

## I. INTRODUCCIÓN

La familia es reconocida como un pilar fundamental de la sociedad, donde a través de las interacciones interpersonales, se comparten sentimientos, responsabilidades, valores y creencias con el propósito de facilitar la adaptación al entorno (Bertalanffy, 1976, como se citó en Cary y Zevallos, 2017; Garibay, 2013; Minuchin, 2004; Santos, 2012). Es fundamental resaltar la función que desempeña la familia en el desarrollo evolutivo del individuo, especialmente en la adolescencia. Un funcionamiento familiar adecuado contribuye positivamente al desarrollo y bienestar psicológico, mientras que la disfuncionalidad, puede impactar de forma negativa en el rendimiento académico y el bienestar mental (Paredes et al., 2024; Quijano, 2022).

Por otra parte, es de conocimiento que el contexto y el entorno familiar influyen en la formación de cogniciones que serán interiorizadas desde edades tempranas y posteriormente asumidas como creencias propias (Carbonero et al., 2010). En relación con ello, cuando las creencias se expresan como deseos y en caso no se logren, el malestar emocional producido es incómodo, pero tolerable; en cambio al perseguir las metas de forma exigente y absolutista, producirían alteraciones en las emociones y el comportamiento (Ellis, 1990). Por lo tanto, podrían representar una condición adversa para la aparición de conductas perjudiciales en esta etapa (Rodríguez, 2020).

En referencia a líneas anteriores, es notable la importancia de los estudios previos sobre cada una de las variables junto a la experiencia empírica, lo cual generó el interés de relacionarlas a fin de conocer su influencia y brindar aportes al conocimiento científico de acuerdo con los resultados obtenidos. Por lo tanto, este estudio está compuesto por apartados que contienen información de acuerdo con la temática.

En el primer apartado, se presenta la descripción y formulación del problema sobre los elementos investigados, junto con los aportes de investigaciones tanto nacionales como internacionales. Además, se incluyen la exposición de los objetivos generales y específicos, la justificación y la hipótesis.

Con respecto al segundo apartado, se desarrollan las bases teóricas que sustentan el estudio. Por su parte, en el tercer apartado, correspondiente al método, se detallan el enfoque metodológico, ámbito temporal y espacial, la definición de las variables relacionadas, las características del grupo poblacional, los recursos empleados para la recopilación de información, así como el análisis de datos.

En relación con el cuarto apartado, se reportan los hallazgos alcanzados a través de los procedimientos estadísticos correspondientes. Posteriormente, en el quinto apartado, se presenta el análisis de los resultados y su contraste con estudios previos relacionados. En el sexto apartado, se presentan las conclusiones derivadas del estudio, seguidas de las sugerencias dirigidas a la institución educativa y de las referencias organizadas alfabéticamente.

### **1.1. Descripción y formulación del problema**

En la actualidad, diversos organismos internacionales enfocan sus esfuerzos en la implementación de planes y estrategias dirigidas a adolescentes y jóvenes, con la finalidad de promover su bienestar integral. Esta orientación responde a la necesidad de atender las diversas problemáticas que enfrentan estos grupos etarios, las cuales pueden representar un obstáculo en su transición hacia etapas posteriores del desarrollo (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2019).

A nivel mundial, la adolescencia abarca el rango de edad entre los 10 y 19 años, con una población estimada de 1,300 millones de personas (Organización Mundial de la Salud

[OMS], s.f). Según las últimas cifras registradas por organismos internacionales en el año 2015, en la región de las Américas había alrededor de 157 millones de adolescentes, y en Sudamérica, aproximadamente 71 millones. Estas cifras evidencian la necesidad de implementar acciones orientadas a garantizar el cumplimiento de sus derechos y la satisfacción de sus necesidades (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2018).

En nuestro contexto, el 32,4% de habitantes (3 millones 130 mil) está conformado por adolescentes entre 12 a 17 años. En la región de Lima, se registra el valor más elevado en comparación a otros departamentos del país (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019). Este grupo etario atraviesa importantes cambios biopsicosociales propios de su etapa de desarrollo, los cuales pueden presentar oportunidades que contribuyan a la adquisición de autonomía y capacidades o, por el contrario, propiciar conductas perjudiciales que alteren su bienestar actual y futuro (Inga, 2020). Por ello, la UNFPA (2018), señala la presencia de vulnerabilidad derivada de la influencia de múltiples factores que pueden dificultar la superación de desafíos. En este sentido, resulta fundamental que dispongan de un entorno adecuado que favorezca su desarrollo individual.

Entre las principales conductas de riesgo que afectan a esta población se encuentran el consumo de alcohol, tabaco, drogas, deserción escolar, autolesiones, conductas delictivas y sexuales de riesgo (Alcázar et al., 2011; Arguez et al., 2018). Entre estos problemas, el consumo de sustancias legales e ilegales se destaca como una de las más recurrentes. Lo cual se evidencia en un estudio realizado por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA, 2019) en instituciones educativas donde se reportó que el 33.3% de los estudiantes ha consumido alcohol o cigarrillos al menos una vez en su vida, mientras que el 11.4% ha utilizado sustancias ilegales e inhalantes.

Las problemáticas anteriormente descritas están influenciadas por los vínculos que establecen con su familia, la escuela y la comunidad, los cuales van modificándose en el transcurso del tiempo. Es importante destacar que, en esta etapa del desarrollo, la influencia de los amigos, el entorno educativo y los medios de comunicación tienen un mayor impacto que en otras del ciclo de vida (Viner et al., 2012). Sin embargo, diversos estudios han señalado que las relaciones familiares de calidad son esenciales para un desarrollo saludable, convirtiendo a la familia en una fuente importante de soporte emocional y social (Markham et al., 2010; Murueta y Osorio, 2009).

En ese sentido, Serafim y Pereira (2019) afirman que el apoyo familiar cumple una función protectora ante situaciones complejas, al favorecer el bienestar físico y mental, además de prevenir dificultades cognitivas, emocionales y conductuales. Por lo tanto, los padres y otras figuras significativas son responsables de fomentar la adquisición de habilidades de interacción social, autocuidado, expresión afectiva, resolución de conflictos, así como el establecimiento de normas de convivencia y modelos de comportamiento.

El nivel de funcionamiento familiar impacta en la autonomía, la capacidad adaptativa y las estrategias de afrontamiento del adolescente. Por lo cual, una familia funcional se caracteriza por presentar cohesión, flexibilidad y una comunicación efectiva, lo cual permite atender las necesidades de sus miembros y superar las crisis de manera adecuada (Maddaleno, 1986, como se citó en Sarabia, 2017; Schmit, 2005; Valenzuela et al., 2013). En contraste, la familia disfuncional presenta problemas en la comunicación, normas rígidas e inconsistentes, y escasa capacidad de adaptación, lo cual podría generar la aparición de problemas emocionales y conductuales en los adolescentes, afectando su autoestima, habilidades socioemocionales e incrementando el riesgo a desarrollar trastornos mentales (Herrera, 1997; Paixão et al., 2018).

Las familias disfuncionales no solo influyen en el bienestar emocional y comportamiento del adolescente, sino que también incrementan la vulnerabilidad al desarrollo de trastornos mentales (Alemán y Figueroa, 2017; Gonzáles et al., 2023). Según el informe sobre la salud mental a nivel global, en el 2019, alrededor de 970 millones de personas presentaban algún tipo de trastorno, de los cuales el 14% correspondía a la población adolescente. Asimismo, se reportó que los trastornos de ansiedad suelen manifestarse a edades más tempranas, mientras que los depresivos son más prevalentes en la adultez, al igual que otras afecciones (OPS, 2023). En el Perú, el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi (INSM-HDHN, 2021) informó que, en Lima Metropolitana, el 28% de adolescentes presentó un episodio depresivo mayor, el 10.8% trastorno de ansiedad generalizada y el resto otros trastornos.

Estas perturbaciones psicológicas suelen originarse a partir de interpretaciones erróneas sobre los acontecimientos vividos, lo cual ocasiona emociones intensas y comportamientos disfuncionales. En consecuencia, las personas pueden interpretar de manera inadecuada incluso las situaciones neutras o positivas. En ese sentido, las creencias irracionales interfieren en las metas y valores personales al generar formas inflexibles, ilógicas e ineficaces de alcanzarlas, obstaculizando una vida satisfactoria (Beck, 2000; Ellis y Abrahms, 1980; Ellis y Grieger, 1990).

Cabe destacar que el entorno familiar y cultural influye en la formación de creencias tanto racionales como irracionales desde edades tempranas, las cuales determinan la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo. De manera específica, las creencias irracionales generan evaluaciones y conclusiones absolutistas que pueden ser aprendidas e interiorizadas a partir de las figuras significativas como padres o maestros, siendo reforzadas a lo largo del desarrollo (Carbonero et al., 2010; Ellis, 2006).

Durante la adolescencia, el estado emocional y la percepción de uno mismo influyen en las experiencias sociales, escolares y familiares, afectando la manera en que los adolescentes enfrentan los desafíos cotidianos. En el contexto educativo, las interacciones con los pares, las figuras de autoridad y las exigencias educativas pueden favorecer el desarrollo o consolidación de ideas irracionales, lo que incrementa el riesgo de problemas emocionales y conductuales, así como un bajo rendimiento escolar. Por ello, la identificación temprana de indicios de malestar psicológico y sus factores asociados como el funcionamiento familiar y las creencias irracionales, permitirá implementar estrategias preventivas y de afrontamiento eficaces que reduzcan la probabilidad de que estos problemas persistan en la adultez (Ortiz, 2021; Otero, 2001; Sousa et al., 2022).

La institución educativa Sulpicio García Peñaloza no es ajena a esta problemática, ya que los docentes refirieron que los alumnos del nivel secundario presentan dificultades en la interacción entre pares, las cuales se manifiestan a través de respuestas hostiles como burlas y el uso de apodos. Asimismo, señalaron la presencia de falta de motivación en las actividades escolares, bajo rendimiento académico, presión de grupos, actitud pasiva, ansiedad ante situaciones evaluativas de sus conocimientos o habilidades, desconocimiento de metas a futuro e indecisión respecto a su elección vocacional. Cabe mencionar que el colegio no dispone de un área de psicología que facilite la intervención de estas problemáticas. En su lugar, son los docentes quienes se encargan de orientarlos y abordar temas afines durante el horario de tutoría. No obstante, a pesar de sus esfuerzos, estos resultan insuficientes, por lo que es fundamental brindar a los alumnos herramientas que favorezcan su afrontamiento y la adaptación a las demandas del entorno, contribuyendo así al mantenimiento de su bienestar integral.

Por ello, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Existe una asociación entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?

## **1.2. Antecedentes**

### ***1.2.1. Antecedentes nacionales***

López (2024) realizó un estudio descriptivo-correlacional y comparativo con el objetivo de analizar la relación entre las creencias irracionales y el funcionamiento familiar en una muestra de 395 escolares, con edades entre 13 y 17 años, pertenecientes a instituciones educativas públicas y privadas del distrito de Los Olivos. Reportó una relación estadísticamente significativa y negativa entre las variables. En cuanto a las dimensiones, en adaptabilidad predominó el nivel caótico (46.3%) y en cohesión, el desligado (42%). De igual manera, halló una relación significativa y negativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y diversas creencias irracionales.

Boza y Cano (2022) indagaron la interacción entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en una muestra de 246 escolares, con edades entre 12 y 17 años, pertenecientes a instituciones educativas privadas de Huancavelica. Indicaron la ausencia de una relación significativa entre las variables, así como entre la dimensión cohesión y las escalas A (Necesidad de aprobación), B (Competencia absoluta) y C (Condena global) de las creencias irracionales. Sin embargo, reportaron una relación con las escalas D (Intolerancia a la frustración), E (Influencia externa) y F (Influencia del pasado). En cuanto a la dimensión adaptabilidad, indicaron asociación únicamente con la escala D.

Cruz (2022) en un estudio de diseño no experimental de tipo descriptivo, comparativo y correlacional analizó el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico en una muestra de

258 estudiantes entre 14 a 18 años pertenecientes a una entidad educativa de Lima Metropolitana. Reportó que existe una relación significativa entre ambas variables y demostró una correlación significativa y de magnitud débil entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el bienestar psicológico. Asimismo, identificó diferencias relevantes en función del sexo, específicamente en los varones, con respecto a los factores analizados.

Bazán (2021) desarrolló una investigación descriptiva de tipo correlacional sobre las creencias irracionales y el autoconcepto en 316 alumnos de secundaria en un rango de edades entre 12 a 19 años. Identificó una asociación significativa, de tamaño moderado y de naturaleza negativa entre las variables analizadas. Además, cuatro de ideas irracionales (escala A, B, D y F) correlacionan significativamente con el autoconcepto.

Rivera (2021) investigó la relación entre la funcionalidad familiar y la ansiedad en 129 alumnos, cuyas edades estuvieron comprendidas entre 13 a 16 años de una unidad educativa de Lima-Norte. Señaló que existe una relación significativa entre cohesión-adaptabilidad y ansiedad estado-rasgo, así como entre la disfuncionalidad y la ansiedad. Concluyendo que la familia disfuncional puede contribuir a la aparición de trastornos de ansiedad en sus integrantes.

### ***1.2.2. Antecedentes internacionales***

Castellanos (2024) realizó un estudio descriptivo sobre las ideas irracionales y las conductas autolesivas en una muestra de 118 mujeres, con edades entre 13 y 18 años, pertenecientes a una institución educativa de Quetzaltenango (Guatemala). Reportó que la muestra presenta ideas irracionales de tipo indefensión al cambio (21%), dependencia (21%) y necesidad de aprobación (20%). Además, identificó la presencia de riesgo de autolesiones a un nivel medio (47%) y dentro de los motivos que alcanzan mayores segmentos se encuentra la ansiedad (57%), tristeza (53%) y enojo (51%).

González (2022) realizó un estudio de tipo descriptivo-correlacional sobre la inteligencia emocional y el funcionamiento familiar en una muestra de 762 alumnos de primero a tercero año de bachillerato de una institución educativa en la ciudad de Ambato, Ecuador. Reportó una correlación positiva leve entre ambas variables. Respecto a la inteligencia emocional, el 66.5% de la muestra se ubica en el nivel promedio; mientras que, en relación con el funcionamiento familiar, predomina el tipo moderadamente funcional (55.2%).

Albán (2021) realizó un estudio de tipo descriptivo-correlacional el funcionamiento familiar y la depresión en 96 escolares cuyas edades oscilaron entre 13 a 15 años de una unidad educativa en Baños de Agua Santa, Ecuador. Reportó una asociación significativa entre las variables de estudio. En relación con el tipo de familia, predomina las moderadamente funcionales (51%). Además, respecto a la depresión, halló que el 40.6% de la muestra presenta un nivel leve.

López (2021) realizó un estudio descriptivo sobre codependencia e ideas irracionales en 58 mujeres estudiantes de psicología de una universidad de Quetzaltenango, Guatemala. Reportó que las estudiantes presentaron indicadores de codependencia en un nivel moderado ( $\bar{x}=60.33$ ) con una tendencia a desarrollarla ante experiencias que afecten su autoestima. Asimismo, el factor más prevalente fue la escasa autoconfianza ( $\bar{x}=29.97$ ). Por otro lado, identificó que las ideas irracionales predominantes y con mayor influencia en el desarrollo de la codependencia fueron la indefensión ante el cambio ( $\bar{x}=22.16$ ), la dependencia ( $\bar{x}=17.91$ ) y el perfeccionismo ( $\bar{x}=14.03$ ).

### **1.3. Objetivos**

#### ***1.3.1. Objetivo general***

Determinar la asociación entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.

#### ***1.3.2. Objetivos específicos***

- Medir los niveles de funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.
- Identificar el nivel que predomina en las dimensiones del funcionamiento familiar en los adolescentes de una Institución Educativa en Lima Metropolitana.
- Medir los niveles de creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.
- Identificar el nivel de pensamiento que predomina en los tipos de creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.
- Establecer la asociación entre la dimensión cohesión con las escalas de las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.
- Establecer la asociación entre la dimensión adaptabilidad con las escalas de las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.

### **1.4. Justificación**

La elección del tema de investigación surge del interés por profundizar el conocimiento de las variables del estudio, así como de la observación de su impacto en los consultantes durante la práctica clínica. En esta experiencia, se identificó que independientemente de la presencia de un problema psicosocial o de un trastorno psicológico, existía un deterioro en la

salud mental de los adolescentes evidenciado en la presencia de pensamientos irracionales, una inadecuada gestión emocional y la manifestación de conductas desadaptativas en el contexto escolar. Asimismo, cabe destacar la participación de la familia como red de apoyo emocional en el tratamiento terapéutico, lo que enfatiza la relevancia de examinar estas variables en el ámbito clínico y académico.

Por otro lado, la presente investigación tiene relevancia a nivel teórico, ya que son escasos los antecedentes en la población adolescente donde se hayan relacionado dichas variables. No obstante, existen investigaciones que abordan el funcionamiento familiar y las creencias irracionales vinculándose a otras variables como la resiliencia, la dependencia emocional y el bienestar psicológico. De tal manera que, este estudio aportará información teórica confiable y contribuirá como referente a futuras investigaciones cuya muestra presente características similares.

A nivel práctico, los hallazgos obtenidos facilitarán la identificación de los niveles de disfuncionalidad familiar y la presencia de creencias irracionales en la muestra con el propósito de diseñar programas de intervención orientados a fortalecer los lazos afectivos entre padres e hijos, así como a promover la reestructuración de creencias irracionales, favoreciendo el bienestar emocional. Además, se plantea la implementación de charlas y talleres preventivos dirigidos a la población, con el propósito de concientizar sobre el impacto de la disfuncionalidad familiar y su relación con los pensamientos irracionales en la salud mental.

A nivel social, comprender la influencia del funcionamiento familiar y las creencias irracionales permitirá generar estrategias de prevención y promoción de la salud mental acordes a las necesidades de población. Esto resulta relevante en contextos educativos y comunitarios, donde es pertinente intervenir para reducir el malestar emocional y prevenir la aparición de trastornos psicológicos. En ese sentido, estos resultados pueden contribuir al bienestar integral

de los adolescentes y al fortalecimiento de entornos saludables que favorezcan un desarrollo socioemocional adecuado.

## **1.5. Hipótesis**

### ***1.5.1. Hipótesis general***

H<sub>1</sub> Existe asociación entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.

### ***1.5.2. Hipótesis específicas***

H<sub>1</sub> Existe una asociación significativa entre la dimensión cohesión del funcionamiento familiar con las escalas de las creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.

H<sub>2</sub> Existe asociación entre la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar con la escalas de las creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.

## II. MARCO TEÓRICO

### 2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación

En la actualidad, existen distintas conceptualizaciones sobre la familia basados en las perspectivas de sus autores, es así como al realizarse la revisión de la bibliografía se tomaron en cuenta aquellas que están relacionadas al enfoque sistémico. En ese sentido, Minuchin (2004) sostiene que la familia es una unidad social que influye en la emisión de respuestas de sus integrantes ante determinados estímulos sean internos o externos, orientándose al cambio y mantenimiento de aspectos fundamentales para su autoconservación. Además, es el lugar en la que se desenvuelve el individuo y forma su identidad.

Otra definición surge a partir de la Teoría General de los Sistemas, en la que se percibe a la familia como un sistema independiente donde sus integrantes se encuentran en constante interrelación por lo que la afectación en alguno de ellos implica un impacto en los demás (Bertalanffy, 1968, como se citó en Fuentes y Merino, 2016). Por último, Garibay (2013) afirma que la familia es un sistema abierto que intercambia información con el medio, generando que se encuentre en constante cambio y adaptación frente a las demandas situacionales y del ciclo vital de sus integrantes, promoviendo de esta forma su desarrollo psicosocial.

Según Ortiz (2008) la clasificación de las familias puede establecerse teniendo en cuenta su estructura. En primer lugar, se encuentra la *familia nuclear*, caracterizada por la convivencia entre ambos padres y los hijos dentro del hogar. En segundo lugar, la *familia extensa*, está constituida por los padres e hijos, además de otros miembros consanguíneos o políticos como tíos, primos o sobrinos. La *familia monoparental*, por su parte, se caracteriza por la presencia de una sola figura parental, quien se encuentra a cargo de la crianza de los hijos debido a circunstancias como separación conyugal, fallecimiento de uno de los padres o su ausencia por viaje. También se identifica a la *familia de tres generaciones*, que integra a los

abuelos, ya sea por parte de uno o ambas líneas familiares. Por último, la *familia reconstituida* o simultánea surge ante la nueva unión de una pareja donde uno o ambos integrantes tienen hijos de relaciones anteriores, y en la que, además, pueden nacer hijos en común. Todos los miembros conviven en el mismo hogar y buscan integrar sus distintas estructuras y formas de funcionamiento para responder a sus necesidades y problemáticas.

### ***2.1.1. Funcionamiento familiar***

**2.1.1.1. Definición de funcionamiento familiar.** Bermúdez y Brik (2010) conceptualizan el funcionamiento familiar basándose en la ejecución de funciones indispensables para el desarrollo y bienestar del individuo en la sociedad, siendo necesaria la capacidad de enfrentar situaciones propias del ciclo vital a través de componentes mediadores como la comunicación y gestión emocional.

Del mismo modo, Clavijo (2002) hace referencia al constructo afirmando que “se entiende por funcionalidad a la efectividad con la que se desenvuelve la conducta de los miembros de una familia para cumplir las funciones básicas de esta y satisfacer las necesidades individuales y colectivas dependientes de ello” (p.130).

Walsh (1994) describe esta variable en base a la eficacia de su estructura y recursos disponibles para la satisfacción de necesidades del grupo, considerando como dominios de evaluación los patrones de organización familiar, los procesos de comunicación, el ciclo de vida familiar y el sistema de creencias.

Según Olson et al. (1987) el funcionamiento familiar se refiere a la manera en que los miembros de una familia se relacionan entre sí, considerando las dimensiones de cohesión y adaptabilidad. Esto implica el nivel de conexión emocional y autonomía, así como la capacidad del núcleo familiar para ajustarse y organizarse ante crisis situacionales o del desarrollo.

De acuerdo con la variabilidad conceptual que se presenta con relación a esta variable, se considera como referencia la definición establecida por Olson en 1987, puesto que integra elementos importantes de otros planteamientos como la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación.

**2.1.1.2. Funcionalidad y disfuncionalidad Familiar.** Al abordar el área familiar, resulta indispensable considerar su funcionamiento como predictor de conductas de riesgo y facilitador del desarrollo integral de sus miembros, es así como, según el tipo pueden clasificarse en funcionales y disfuncionales (Cortaza-Ramírez et al., 2019; Reyes y Oyola, 2022).

Desde la perspectiva de Walsh (2012) los términos antes mencionados reemplazaron a las etiquetas: *normal* y *patológico*, al reformularse el concepto de funcionamiento óptimo desde la perspectiva de la Teoría de los Sistemas Familiares. Por lo cual, en la evaluación de los procesos de interacción familiar es indispensable tener como referencia el contexto sociocultural y el desarrollo evolutivo, ya que la familia no es una unidad estática ni atemporal. Por lo tanto, lo *funcional* implica que los patrones familiares estén orientados a alcanzar objetivos, además de la práctica de actividades que faciliten el desempeño autónomo y el bienestar socioemocional; por contrario, se hace referencia a la *disfunción*, cuando dichos patrones no son útiles y se evidencia angustia, exceptuando la presencia de problemas de cualquier índole.

Por su parte, Valdés (2007) destaca que la funcionalidad familiar está presente en aquellas familias donde existen límites definidos y flexibles, determinados por reglas claramente establecidas, lo cual contribuye a un adecuado funcionamiento entre los subsistemas generando que sus integrantes posean intimidad, autonomía y sentido de pertenencia al grupo, independientemente de sus interacciones y apoyo al otro. De igual

manera, Barrios y Verdecia (2016) señalan la importancia de las jerarquías generacionales y el empleo de un estilo parental democrático donde el empleo de una comunicación eficaz facilita la adecuada transmisión de información abarcando desde pensamientos, necesidades y sentimientos. Para tal finalidad es necesario la presencia de un clima de confianza que muestre apertura al diálogo y brinde respuestas empáticas y tolerantes ante las diferencias; asimismo, esta forma de comunicación contribuye a la gestión y resolución de conflictos ante problemas cotidianos o crisis situacionales (Walsh, 1994). Es importante resaltar que la ausencia de problemas no constituye un indicador de funcionalidad, puesto que las demandas sociales y los cambios propios de cada etapa implican la experimentación de estrés, siendo natural en todas las familias (Minuchin, 2004).

Por otra parte, Hunt (2007) señala que en la disfuncionalidad están presentes comportamientos parentales inapropiados e inmaduros que perjudican la individualidad y desarrollo saludable de sus miembros. Al respecto, Sobrino (2008) señala:

Una familia disfuncional tanto en su estructura como en su dinámica generará hacia su interior, actitudes y comportamientos negativos, afectando los niveles comunicacionales y por ende la satisfacción personal y familiar será percibida como desfavorable. Estos niveles altos y permanentes de insatisfacción suelen afectar la personalidad de los integrantes de la familia, convirtiéndose en un factor de alto riesgo para sus integrantes. (p.113)

Dentro de las características, se encuentran la carencia afectiva, la comunicación deficiente, la rigidez en las reglas y el incumplimiento en las funciones familiares, lo que ocasiona que los integrantes normalicen y se adapten a dichas circunstancias. Asimismo, los problemas en el reconocimiento de necesidades afectivas se relacionan con la dificultad para expresarlas y con la confusión entre los roles familiares. Además, los padres suelen carecer de la madurez necesaria en la toma de decisiones, las cuales son asumidas por los hijos, mientras

que la corrección de conductas inadecuadas se realiza principalmente a través del maltrato, evidenciándose la ausencia de comprensión y empatía (Mera et al., 2018; Vásquez, 2022).

**2.1.1.3. Modelo circumplejo de los sistemas maritales y familiares.** Para esta investigación se considera el modelo Circumplejo de David Olson, Candyce Russel y Douglas Sprenkle como base de explicación del funcionamiento familiar. El modelo se desarrolló en 1979, sustentándose en la Teoría General de los Sistemas y el desarrollo evolutivo, por lo que luego de la revisión de componentes teóricos comunes sobre el sistema familiar determinaron la importancia de la cohesión y adaptabilidad en la familia y posteriormente en 1986 incluyen a la comunicación como dimensión facilitadora de las anteriores (Olson y Maynard, 1987). Dentro de las características del modelo se destaca el dinamismo, al considerar los cambios individuales y del sistema como favorables para mantener un adecuado funcionamiento, siendo necesario para enfrentar situaciones propias del ciclo evolutivo (Olson et al., 1983).

En cuanto a los tipos familiares, las dimensiones de cohesión y adaptabilidad oscilan en cuatro niveles desde muy bajo, moderadamente bajo, moderadamente alto y muy alto, por lo que, al relacionarse entre sí, permiten explicar 16 tipos específicos de familias; sin embargo, para evitar etiquetas clínicas, los autores emplearon términos que describen la dinámica del sistema relacionándolos a los niveles correspondientes. Asimismo, al agrupar estas familias en categorías más generales, es posible determinar su funcionamiento de acuerdo con los tipos: Balanceada, rango medio y extremas (Olson, 1986).

**A. Dimensiones.** De acuerdo con Olson et. al (2000) el funcionamiento familiar comprende las siguientes dimensiones:

A.1. Cohesión. Es el vínculo emocional que se genera entre los integrantes de una familia donde se analiza el grado de equilibrio entre la autonomía individual y la integración familiar. Esta dimensión implica conceptos como la conexión afectiva, los límites, la gestión

del tiempo y el espacio, las relaciones interpersonales, la toma de decisiones, los intereses y las actividades recreativas. En función del nivel alcanzado, se pueden establecer las siguientes descripciones:

- Desconectada (Muy bajo). Predomina la separación emocional e independencia extrema, ocasionando que exista escasa interacción entre los integrantes para compartir actividades, por ende, el interés se enfoca en el entretenimiento individual y los espacios personales. Por último, los integrantes de la familia no obtienen apoyo entre sí ante temas afectivos y de resolución de conflictos, llegando a tomar decisiones de forma individual.
- Separada (Moderadamente bajo). Caracterizada por la presencia de cierta separación emocional, donde se acepta el involucramiento afectivo a pesar de la importancia de la distancia personal. Respecto a las actividades e intereses, estos varían entre los miembros de la familia y suelen llevarse a cabo de manera individual; sin embargo, algunos son compartidos con el núcleo familiar. Asimismo, la toma de decisiones es individual manteniendo la posibilidad de realizarlas de forma conjunta.
- Conectada (Moderadamente alto). Existe cercanía emocional y compromiso familiar, lo que implica que el interés se focaliza en la familia donde el tiempo compartido es importante, evidenciándose la existencia de intereses en común, así como la realización de algunas actividades recreativas de manera individual. Asimismo, se respeta el espacio personal y se integran las amistades dentro del sistema familiar.
- Enredada (Muy alto). Se evidencia una proximidad emocional excesiva y alta demanda de lealtad hacia la familia. Esto genera una elevada dependencia entre sus integrantes en la toma de decisiones y una tendencia a realizar la mayoría de las

actividades en conjunto. Como consecuencia, el tiempo y el espacio personal son limitados debido a la falta de diferenciación individual.

A.2. Adaptabilidad. Se considera como la capacidad del sistema familiar para modificar su liderazgo, así como la dinámica de roles y normas en respuesta a situaciones de estrés ya sean situacionales o evolutivas. Su objetivo es mantener un equilibrio entre el cambio y la estabilidad. Para evaluar esta dimensión, se consideran conceptos como la asertividad, el control, la disciplina, los estilos de negociación, los roles y las reglas familiares. Según su nivel, se establecen las siguientes descripciones:

- Rígida (Muy bajo). Caracterizado por un liderazgo autoritario donde las decisiones son impuestas, los roles están rígidamente definidos y las normas se cumplen de forma estricta sin posibilidad de ser modificadas.
- Estructurada (Moderadamente bajo). Presenta un liderazgo autoritario, aunque democrático en ciertas circunstancias. Los roles presentan estabilidad y pueden ser compartidos, mientras que las normas se cumplen de manera estricta con escasas oportunidades de modificación.
- Flexible (Moderadamente alto). Predomina un liderazgo democrático donde la opinión familiar desempeña un papel importante en la toma de decisiones. Las normas se establecen acorde a la edad y pueden modificarse cuando sea necesario, al igual que los roles, los cuales se caracterizan por su flexibilidad.
- Caótica (Muy alto). Se evidencia un liderazgo débil o ineficaz, caracterizado por la ausencia de límites y una disciplina inconsistente en la aplicación de consecuencias. Los roles carecen de claridad y tienden a cambiar entre los integrantes, mientras que la toma de decisiones se realiza de forma impulsiva.

A.3. Comunicación. Considerada una dimensión facilitadora cuya finalidad es mantener el equilibrio entre cohesión y adaptabilidad. Para ello, es fundamental que la familia desarrolle habilidades como la escucha activa y empática, la expresión asertiva, la autorrevelación (compartir sentimientos personales y sobre la relación), la continuidad en el diálogo (mantenerse abordando el mismo tema) y el respeto mutuo, que abarca tanto aspectos afectivos como la solución de problemas. Estas competencias favorecen una mayor conciencia sobre las necesidades y preferencias individuales. No obstante, si bien su desarrollo es esencial, por sí solo no garantiza el cambio en otras dimensiones. Además, su deficiencia contribuye a que los sistemas desbalanceados permanezcan por más tiempo en niveles extremos.

### ***B. Niveles.***

B.1. Balanceado. Este nivel se caracteriza por un equilibrio entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, por lo que las familias ubicadas en esta categoría son consideradas funcionales. Fomentan el bienestar y el desarrollo de sus miembros al mantener una adecuada vinculación afectiva, sin descuidar la autonomía individual. Asimismo, poseen una adecuada capacidad de adaptación ante diversas situaciones, disponen de recursos para afrontar crisis de forma eficaz y han desarrollado habilidades comunicativas efectivas. Dentro de esta categoría se incluyen los siguientes tipos de familias: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada.

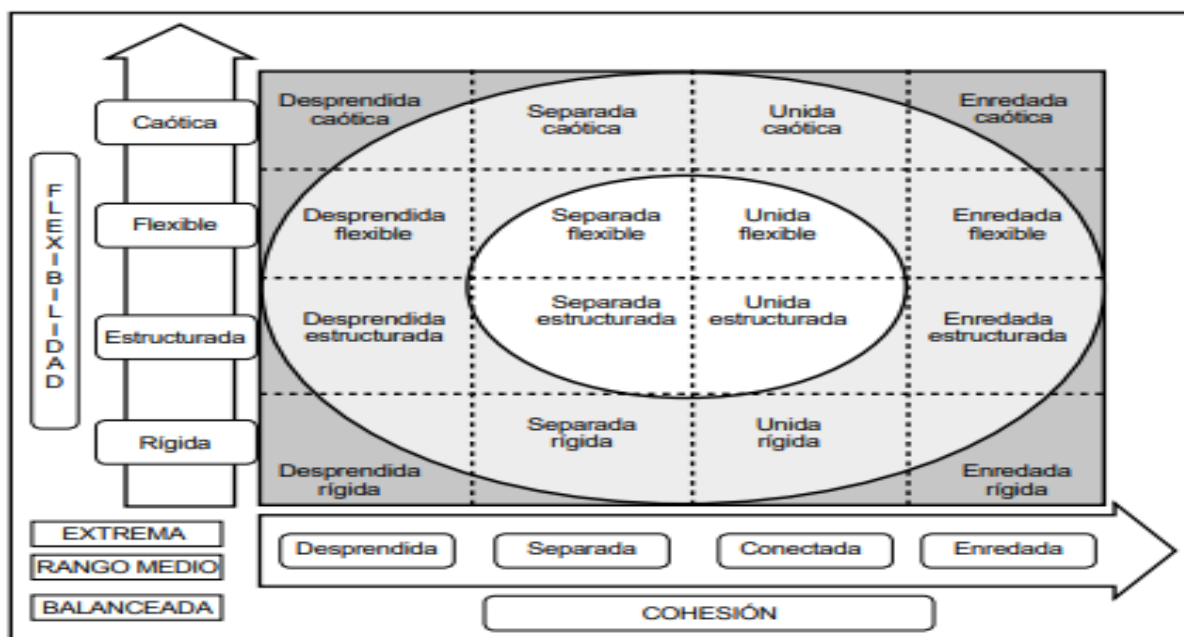
B.2. Rango Medio. Este nivel se caracteriza por presentar un funcionamiento extremo en una de sus dimensiones (cohesión o adaptabilidad), mientras que en la otra se mantiene en un nivel moderado. En consecuencia, el funcionamiento familiar se encuentra parcialmente alterado, generalmente en respuesta a situaciones de estrés o cambios del ciclo vital. Aunque estas familias pueden enfrentar dificultades en ciertos aspectos, conservan recursos para mantener cierta estabilidad en el sistema. Dentro de esta categoría se incluyen los siguientes tipos de familias: caóticamente separada, caóticamente conectada, flexiblemente desconectada,

flexiblemente enredada, estructuralmente desconectada, estructuralmente enredada, rígidamente separada y rígidamente conectada.

B.3. Extrema. Este nivel se caracteriza por alteraciones en ambas dimensiones del funcionamiento familiar. Las familias ubicadas en esta categoría se consideran disfuncionales, ya que presentan comportamientos extremos y una comunicación deficiente. Cuando estas dinámicas se mantienen a lo largo del tiempo, pueden generar problemas en el desarrollo individual y afectar negativamente las relaciones interpersonales a largo plazo. Sin embargo, es importante señalar que, en determinadas etapas del ciclo vital o en situaciones de estrés, estos patrones pueden resultar funcionales de manera transitoria. A pesar de sus características disfuncionales, algunas familias pueden funcionar de manera equilibrada si sus integrantes respaldan y se sienten cómodos con estas dinámicas. Dentro de esta categoría se incluyen los siguientes tipos de familias: caóticamente desconectada, caóticamente enredada, rígidamente desconectada y rígidamente enredada. A continuación, se presenta la distribución de los niveles del funcionamiento y las tipologías familiares:

**Figura 1**

*Modelo Circumplejo de los sistemas familiares (FACES-III)*



*Nota.* Adaptado por Bazo-Álvarez et al., 2016, *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3). Basado en el modelo original del FACES-III de Olson, Portner y Lavee (1985).

### **2.1.2. Creencias irracionales**

**2.1.2.1. Definición.** Las creencias irracionales son cogniciones evaluativas sobre la realidad que se caracterizan por ser ilógicas y poseer escaso respaldo empírico. Estas pueden ocasionar emociones negativas que dificultan el cumplimiento de metas y afectan el bienestar psicológico (Dryden y Ellis 1989).

En la misma línea conceptual, Yankura y Dryden (1999) mencionan que son mecanismos evaluativos que se basan en expectativas rígidas, exigencias demandantes y conclusiones absolutistas, las cuales son aceptadas por el individuo sin previo cuestionamiento. Esto genera emociones desproporcionadas, infelicidad y el impedimento del desarrollo personal.

**2.1.2.2. Características de las creencias irracionales.** Según Lega et al. (1997) las creencias al ser evaluaciones de la realidad pueden ser de tipo racionales e irracionales, siendo posible que ambas se encuentren al mismo tiempo en la estructura cognitiva del individuo. De manera específica, las ideas irracionales se caracterizan por ser ilógicas, dogmáticas e incompatibles con la realidad empírica y como consecuencia, generan emociones perturbadoras e impiden el logro de objetivos. En la Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC), estas evaluaciones sobre uno mismo, los demás y el mundo, se manifiestan a través de exigencias absolutistas, expresadas en términos tales como *debo* y *tengo*. No obstante, cuando el individuo realiza evaluaciones en función de probabilidades o preferencias, fundamentándose en una base empírica y en conclusiones lógicas, se evidencian creencias de tipo racionales.

De igual manera, Beck (2000) señala que son ideas profundas, globales, generalizadas y absolutistas que ocasionan una percepción distorsionada de la realidad, afectando tanto a las emociones como al comportamiento. Este tipo de creencias puede activarse en respuesta a situaciones estresantes o, en algunos casos, mantenerse de forma persistente en ciertos trastornos.

Para Guzmán (2020), las creencias irracionales se basan en opiniones subjetivas que distorsionan la realidad y producen malestar psicológico innecesario. Con el objetivo de identificar el grado y la presencia de este tipo de creencias en los individuos, el autor propone una clasificación de estilos de pensamientos que se distribuyen en una escala gradual: altamente racional, racional, tendencia racional, tendencia irracional, irracional y altamente irracional. Esta categorización permite ubicar las cogniciones en una escala que refleja el nivel de racionalidad o irracionalidad con el que se interpretan los acontecimientos del entorno, lo cual es consistente con el modelo de Albert Ellis sobre las creencias irracionales. En consecuencia, se emplea dicha categorización a través de la escala Regopina debido a su relación teórica con los objetivos del estudio.

**2.1.2.3. Creencias irracionales según la terapia racional emotiva conductual.** La TREC surgió en la década de 1950 y luego de una serie de modificaciones, adquirió su denominación actual a partir de 1993. Su objetivo principal es promover un cambio filosófico en los individuos, permitiéndoles asumir la responsabilidad sobre sus emociones y conductas para alcanzar una vida más plena y satisfactoria. De este modo, se enfatiza que, a pesar de la influencia del medio ambiente en el aprendizaje, es posible modificar pensamientos, sentimientos y comportamientos desadaptativos (Lega et al., 1997).

*A. Adquisición y mantenimiento de las perturbaciones emocionales.* Las evaluaciones y conclusiones absolutistas pueden ser aprendidas a través de la interacción con el entorno, lo que facilita su interiorización. Además, el ser humano presenta una tendencia natural a pensar de forma irracional, ya que, aun en contextos de crianza orientados hacia la racionalidad es común que surjan pensamientos distorsionados. Por lo tanto, las preferencias individuales y sociales puedan convertirse en demandas rígidas sobre uno mismo, los demás y el entorno debido a esta tendencia. Esto ocurre cuando se asume que, si algo es beneficioso y deseado, entonces debe considerarse una obligación o una necesidad (Dryden y Ellis, 1989).

Para la TREC, las ideas irracionales desempeñan un papel clave en la aparición y mantenimiento de las alteraciones psicológicas, ya que ante la presencia de un evento pueden generar consecuencias disfuncionales en el pensamiento, las emociones y la conducta. De acuerdo con esta última, suelen estar asociadas a respuestas de aislamiento, escape o evitación.

En contraste, las ideas racionales propician respuestas más adaptativas y funcionales que favorecen las conductas de acercamiento y afrontamiento (Bernard y Dryden, 2019; Nieuwenhuijsen et al., 2010; Outar et al., 2018).

Las creencias irracionales constituyen un factor de riesgo que puede generar vulnerabilidad cognitiva en situaciones estresantes. No obstante, su presencia no implica necesariamente la aparición de síntomas psicopatológicos o consecuencias disfuncionales. En cuanto a las creencias racionales, estas actúan como un factor protector en dichos contextos, favoreciendo conductas adaptativas que promueven la resiliencia y la aceptación de la realidad (Bernard y Dryden, 2019; David, 2015; Lega et al., 2017).

**B. Modelo ABC de la terapia racional emotiva conductual.** El modelo ABC propuesto por Ellis en la década de 1950, sirve como marco de referencia para la conceptualización de los problemas psicológicos. Este modelo se compone de tres elementos que interaccionan entre sí, influyendo en el mantenimiento de consecuencias tanto adaptativas como desadaptativas. Así, enfatiza que la valoración que el individuo hace de sus experiencias es la causa principal de sus reacciones emocionales y conductuales (Dryden y Ellis, 1989; Pérez-Acosta et al., 2008). A continuación, se describen dichos componentes:

B.1. Acontecimiento activador (A). El ser humano se orienta hacia el logro de sus metas y, en ese proceso, enfrenta diversos eventos que pueden favorecer u obstaculizar su objetivo (Vargas y Ferrero, 2021). En ese sentido, los acontecimientos activadores incluyen tanto las situaciones del presente y cotidianas como los pensamientos y recuerdos, ya sean conscientes e inconscientes relacionados con experiencias del pasado (Ellis y Grieger, 1990).

B.2. Creencias (B). Son cogniciones evaluativas sobre la realidad que, en situaciones específicas, se manifiestan como pensamientos automáticos, ya que no requieren de un proceso complejo de razonamiento. Estas creencias pueden ser tanto racionales como irracionales (David, 2015; Lega et al., 1997). Por otro lado, Ellis (2006) identificó 11 ideas irracionales que contribuyen a la perturbación emocional en las personas:

- Es de suma necesidad que nos quieran y aprueben todas las personas significativas de nuestra vida.
- Hay que ser competentes, suficientes y capaces en todos los aspectos de nuestra vida para considerarnos personas valiosas.
- Ciertas personas son malas, perversas e infames y deben ser severamente culpabilizadas y castigadas.
- Es terrible y catastrófico que las cosas no se realicen como nos gustaría.

- La infelicidad se origina por causas externas y tenemos poca capacidad o ningún control sobre nuestras emociones y perturbaciones.
- Si algo es peligroso o existe posibilidad de que algo terrible ocurra, se debe permanecer en una constante inquietud y preocupación.
- Es más fácil evitar que afrontar ciertas responsabilidades en la vida.
- Debemos depender de otros y necesitar a alguien más fuerte en quien confiar.
- Nuestra experiencia del pasado determina nuestra conducta actual; no podemos librarnos de la influencia del pasado.
- Debemos sentirnos muy preocupados por los problemas y perturbaciones de los demás.
- Existe una solución precisa y perfecta para los problemas, si no se encuentran fracasaremos.

Posteriormente, las ideas irracionales descritas anteriormente fueron agrupadas en cuatro categorías: demandas o exigencias, que implican expectativas poco realistas sobre uno mismo, los demás y la vida; catastrofización, hace referencia a la tendencia a exagerar lo negativo de un evento adverso; intolerancia a la frustración, caracterizada por percibir situaciones incómodas como insoportables y sentirse incapaz de afrontarlas; y desvalorización personal, que se refleja en una autoevaluación negativa basada en características personales, desempeño o contexto. Por otro lado, la TREC propone alternativas racionales a estos pensamientos, orientadas a deseos o preferencias que fomentan expectativas flexibles, tales como la visión moderada de lo malo, que permite evaluar de forma realista los acontecimientos adversos; la tolerancia a la frustración, que implica reconocer la existencia de dificultades y confiar en la propia capacidad para afrontarlas; y la aceptación incondicional, que ayuda a

comprender que la valía personal no depende de los logros o fortalezas (Balkis y Duru, 2018; Vargas y Ferrero, 2021).

B.3. Consecuencias (C). Hace referencia al impacto poseen las situaciones en la activación de las creencias, lo que ocasiona consecuencias emocionales y conductuales. Desde la perspectiva de la TREC, las emociones pueden clasificarse en saludables, como la preocupación, la tristeza, el arrepentimiento, la molestia y la decepción, y no saludables, como la ansiedad, la depresión, la ira, la culpa y la vergüenza. Las primeras están asociadas a conductas adaptativas, mientras que las segundas, tienden a generar respuestas desadaptativas (Vargas y Ferrero, 2021).

**2.1.2.4. Funcionamiento familiar y creencias irracionales en la adolescencia.** A lo largo del tiempo, se ha destacado la importancia del funcionamiento familiar saludable en el bienestar integral, actuando como un factor protector ante circunstancias adversas que podrían afectar la salud (Alvear et al., 2016; Esteves et al., 2020). Durante la adolescencia, los cambios evolutivos pueden ocasionar conflictos en la relación parento-filial, especialmente cuando las normas y acuerdos permanecen inflexibles. Esto ocurre porque en esta etapa se prioriza la búsqueda de autonomía y se redefinen las interacciones con el grupo de origen. Por ello, la familia necesita de su capacidad de adaptación para afrontar con éxito esta transición (Salcines, 2011; Silva, 2019).

De esta manera, un adecuado funcionamiento familiar contribuye, en términos generales, al desarrollo de un autoconcepto y una autoestima sólidos en el adolescente, al fortalecimiento de sus redes de apoyo y al uso de estrategias de afrontamientos adaptativas. Además, favorece un mejor estado de ánimo, una mayor expresión y recepción afectiva, así como una tendencia a interpretar la realidad de una manera más positiva. En el ámbito escolar, un entorno familiar saludable propicia la motivación por el estudio, un clima escolar favorable

y comportamientos sociales ajustados a las normas, además de prevenir conductas violentas o sumisas entre los pares y hacia las autoridades escolares (Ccoicca, 2008, como se citó en Chulli et al., 2017; Segura y Urdiales, 2019; Vélez y Betancurth, 2016).

En contraste, las creencias irracionales han sido identificadas como un factor de riesgo en la salud mental, asociándose con un bajo autoconcepto, sentimientos de tristeza, frustración, desesperanza y síntomas de ansiedad. Estas creencias limitan el potencial del adolescente, dificultan la gestión emocional y pueden generar vulnerabilidad a desarrollar trastornos emocionales (Carbajal y Gavilanes, 2023; Carrasco, 2023; Inca, 2023).

No obstante, los estudios que abordan el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en la adolescencia aún son limitados. Algunos hallazgos, como los de López (2024) indican una relación inversa entre ambos, es decir que, a mayor presencia de creencias irracionales, menor es la percepción del funcionamiento familiar, y viceversa. Sin embargo, otros estudios como el de Boza y Cano (2024), no encuentran una relación significativa, lo que plantea la posibilidad de que las creencias irracionales podrían estar mediadas por otras variables contextuales o individuales.

### III. MÉTODO

#### 3.1. Tipo de investigación

La presente investigación sigue un enfoque cuantitativo, que se basa en observar una realidad objetiva y medible mediante la recolección de datos con la finalidad de describir, explicar y predecir un fenómeno. Este enfoque requiere un procedimiento estructurado y riguroso para la comprobación de hipótesis (Arispe et al., 2020). En cuanto al diseño del estudio, es de tipo no experimental y transversal, ya que, según Ramos et al. (2014), se caracteriza por la ausencia de manipulación de las variables implicadas, y la medición se realiza en un momento determinado. Finalmente, de acuerdo con los objetivos, el diseño es descriptivo-correlacional, orientado a especificar las propiedades o características de las variables y explorar la asociación existente entre ellas (Hernández et al., 2014).

#### 3.2. Ámbito temporal y espacial

El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa N°1230 Sulpicio García Peñaloza, ubicada en Viña Alta, en el distrito de La Molina. La aplicación de los instrumentos se realizó en diciembre de 2022 y estuvo dirigida a los alumnos de tercero a quinto grado de secundaria.

#### 3.3. Variables

##### 3.3.1. *Funcionamiento familiar*

**3.3.1.1. Definición conceptual.** Modo en el que interactúan los integrantes de la familia a través de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad; considerando el grado de vinculación afectiva y el nivel de autonomía, así como la flexibilidad del sistema familiar para modificar su estructura frente a crisis situacionales o del desarrollo (Olson et al., 1979).

**3.3.1.2. Definición operacional.** Se determina a partir de los puntajes obtenidos por responder a los 20 ítems, utilizando una escala de tipo Likert con valoraciones entre 1 al 5 (casi nunca a casi siempre), basadas en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad.

**Tabla 1***Operacionalización de la variable funcionamiento familiar*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Niveles	Escala de medida
Cohesión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vinculación emocional</li> <li>• Límites</li> <li>• Tiempo y amigos</li> <li>• Intereses y recreación</li> </ul>	1,3,5,7, 9,11,13, 15,17,19	Casi nunca (1)	<i>Balanceado</i>	Ordinal
			Pocas veces (2)	Adaptabilidad estructurada (20-24)	
			A veces (3)	Adaptabilidad flexible (25-29)	
			Con frecuencia (4)	Cohesión separada (32-37) Cohesión conectada (38-43)	
			Casi siempre (5)	<i>Rango Medio</i> <i>Extremo</i>	
Adaptabilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Liderazgo</li> <li>• Control</li> <li>• Disciplina</li> <li>• Roles y reglas</li> </ul>	2,4,6,8, 10,12,14,16, 18,20		Adaptabilidad rígida (10-19)	
				Cohesión desconectada (10-31)	
				Adaptabilidad caótica (30-50)	
				Cohesión aglutinada (44-50)	

### 3.3.2. Creencias irracionales

**3.3.2.1. Definición conceptual.** Son consideradas cogniciones evaluativas sobre la realidad, caracterizadas por ser ilógicas y poco empíricas, lo que ocasiona emociones negativas que dificultan el cumplimiento de metas (Dryden y Ellis, 1989).

**3.3.2.2. Definición operacional.** Se determina mediante los puntajes obtenidos a través de los 65 ítems, basados en respuestas dicotómicas. Este puntaje refleja las seis escalas que constituyen el cuestionario: necesidad de aprobación, competencia absoluta, condena global, tolerancia a la frustración, influencia externa e influencia del pasado.

**Tabla 2**

*Operacionalización de variable creencias irracionales*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Niveles	Escala de medida
Escala A	Es necesario ser querido y aprobado por todas las personas significativas para uno.	1,7,13,19, 25,31,37, 43,49,55		• Altamente racional (≤14)	Ordinal
Escala B	Debemos ser absolutamente competentes, inteligentes y eficaces en todos los aspectos posibles.	2,8,14,20, 26,32,38, 44,50,56	Dicotómica Verdadero (1) falso (0)	• Racional (15-20)	
Escala C	Ciertos actos no solo son malos, sino que son condenables o viles, y la gente	3,9,15,21, 27,33,39, 45,51,57		• Tendencia racional (21-24)	
Necesidad de aprobación					
Competencia absoluta					
Condena global					

	que los realiza debería ser avergonzada y castigada.		• Tendencia irracional (25-28)
Escala D	Es terrible y catastrófico que las cosas y la gente no sean como uno le gustaría que fueran.	4,10,16,22, 28,34,40, 46,52,58	• Irrracional (29-33)
Intolerancia a la frustración			
Escala E	La infelicidad humana es causada por los hechos externos, nos es impuesta por la gente y los acontecimientos.	5,11,17,23, 29,35,41, 47,53,59	• Altamente irracional ( $\geq 34$ )
Influencia externa			
Escala F	Si algo afectó fuertemente en alguna ocasión nuestra vida, siempre seguirá afectando.	6,12,18,24, 30,36,42,48, 54,60	
Influencia del pasado			

---

### 3.4. Población y muestra

La población estuvo constituida por 652 alumnos del nivel secundario matriculados en la I.E. N°1230 Sulpicio García Peñaloza, ubicada en Viña Alta, distrito de La Molina. La muestra fue integrada por 246 adolescentes, de ambos géneros, en edades entre los 14 a 17 años que cursaban de tercero a quinto de secundaria. Esta muestra se seleccionó a través del método no probabilístico de tipo intencional, con un margen de error de 5% mediante la tabla de Fisher-Arkin y Colton. Como criterio de inclusión, se consideró la participación voluntaria de los estudiantes y se excluyeron a los estudiantes que no desearon participar en la investigación, a los que no respondieron alguna de las preguntas de las pruebas, así como aquellos que presentaron alguna discapacidad.

### 3.5. Instrumentos

#### 3.5.1. *Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES-III)*

Creada por David Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee en 1985 en Minnesota, Estados Unidos, y sustentada en el Modelo Circumplejo de los Sistemas Matrimoniales y Familiares desde la perspectiva del enfoque sistémico. El objetivo de esta prueba es evaluar el funcionamiento familiar a través de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad (Olson, 1986).

La escala puede administrarse de forma individual o colectiva a partir de los 12 años en adelante. Está constituida por 20 ítems (10 ítems para cohesión y 10 para adaptabilidad), con una escala de respuesta es tipo Likert que varía entre 1 y 5 donde 1 equivale a *casi nunca*, 2 *pocas veces*, 3 *a veces*, 4 *con frecuencia* y 5 a *casi siempre*. En cuanto a la calificación, se suman los ítems impares correspondientes a cohesión y los ítems pares asociados a adaptabilidad para obtener los niveles de cada dimensión. Al relacionar ambas dimensiones, se obtienen los dieciséis tipos específicos de familias, que, al agruparse, proporcionan tres tipos generales: balanceadas (funcionales), de rango medio (disfuncionales en una dimensión y funcionales en otra) y extremas (disfuncionales).

En cuanto a sus propiedades psicométricas, se reporta confiabilidad por consistencia interna a través del alfa de Cronbach. La dimensión cohesión obtuvo un coeficiente de 0.77, mientras que la dimensión adaptabilidad 0.62. A nivel general, la escala total presentó un coeficiente de 0.68 lo que indica una confiabilidad aceptable. Respecto a la validez, esta se determinó mediante la validez de contenido, siendo revisado por expertos en terapia familiar sistémica y validez de constructo, evaluada a través de análisis factorial exploratorio y confirmatorio.

En nuestro contexto, la adaptación fue realizada por María Reusche en 1994, evaluando la confiabilidad a través de test-retest durante 5 semanas, obteniendo un coeficiente alfa de

Cronbach de 0.83 para cohesión y 0.80 para adaptabilidad (Rodríguez, 2017). Además, el estudio de Bazo-Álvarez et al. (2016), realizado con 910 estudiantes de Chimbote y Nuevo Chimbote, reportó confiabilidad por consistencia interna mediante el coeficiente Omega, obteniendo 0.85 en la dimensión de cohesión y 0.74 para flexibilidad. Respecto a la validez de constructo, esta fue evaluada mediante análisis factorial confirmatorio, considerando la bondad de ajuste del modelo de dos factores con 10 ítems por dimensión. Se obtuvieron los siguientes índices: el índice ajustado de bondad de ajuste (AGFI)=0.96, el índice de validación cruzada esperada (ECVI)=0,87, el índice de ajuste normado (NFI)=0.93, el índice de bondad de ajuste (GFI)=0.97, y la raíz del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA)=0.06. Estos resultados concluyeron que la escala posee confiabilidad y validez suficiente para su uso en la población peruana.

Para fines del presente estudio, se estimaron las propiedades psicométricas del instrumento. En cuanto a la confiabilidad, se evaluó mediante el método de consistencia interna, empleando los coeficientes  $\alpha$  (alfa) y  $\omega$  (omega), asumiendo el supuesto de unidimensionalidad. Las escalas que componen el FACES III, presentaron índices de confiabilidad adecuados: cohesión ( $\alpha > .80$ ,  $\omega > .80$ ) y adaptabilidad ( $\alpha > .70$ ,  $\omega > .70$ ).

**Tabla 3**

*Análisis de confiabilidad FACES-III*

Escalas	$\alpha$ [IC 95%]	$\omega$ [IC 95%]
FACES III		
Cohesión	.83 [.80, .86]	.84 [.81, .87]
Adaptabilidad	.71 [.65, .76]	.72 [.66, .77]

En cuanto a la validez, se exploró a través de fuentes basadas en la estructura interna (Tabla 4). Para ello, se realizó el análisis factorial confirmatorio, siguiendo las estructuras propuestas en las investigaciones de Olson et al. (1985) y Bazo-Álvarez et al. (2016). La escala

de cohesión presentó un ajuste óptimo ( $X^2/df < 3.0$ , CFI  $> .95$ , TLI  $> .95$ , RMSEA  $< .06$ , SRMR  $< .06$ ); no obstante, se evidenciaron índices con valores atípicos (CFI = 1.00, TLI = 1.03, RMSEA  $< .001$ ). El ítem 3 presentó una carga factorial baja ( $\lambda_3 = .11$ ), inferior al criterio mínimo aceptable ( $\lambda < .30$ , Streiner et al., 2015), por lo cual se consideró su retiro. A pesar de ello, la re-especificación del modelo no alteró los valores de los índices de ajuste.

Con respecto a la escala de adaptación, evidenció un ajuste factorial inadecuado ( $X^2/df = 3.68$ , CFI = .78, TLI = .71, RMSEA = .10, SRMR = .08). Además, los ítems 6, 18 y 20 presentaron cargas factoriales menores a .30, por lo cual fueron eliminados progresivamente. No obstante, estas modificaciones no lograron mejorar el ajuste del modelo. Ante ello, se replicaron las re-especificaciones propuestas por Bazo-Álvarez et al. (2016), obteniéndose dos modelos con ajuste óptimo. En el primer modelo, se retiraron los ítems 6, 8, 12, 18 y 20, mientras que, en el segundo, se excluyeron los anteriores más el ítem 14.

Sin embargo, se analizó un modelo con dimensiones relacionadas reportado por Bazo-Álvarez et al. (2016) que consideraba la totalidad de ítems, obteniéndose dos modelos con valores óptimos. En el primer modelo, se retiraron los ítems 3, 18 y 20; mientras que, en el segundo, además de los anteriores, se retiró el ítem 6, obteniéndose los siguientes valores:  $X^2/df = 1.50$ , CFI = .95, TLI = .95, RMSEA = .04, SRMR = .04.

**Tabla 4***Análisis factorial confirmatorio del FACES-III*

Modelo	Ítems	X <sup>2</sup> (gl)	X <sup>2</sup> /gl	CFI	TLI	RMSEA	SRMR
Cohesión	Todos los impares	22.95 (35)	.66	1.00	1.03	.00	.03
	<b>Menos 3</b>	<b>15.34 (27)</b>	<b>.57</b>	<b>1.00</b>	<b>1.03</b>	<b>.00</b>	<b>.02</b>
Adaptabilidad (Presente estudio)	Todos los pares	128.87 (35) *	3.68	.78	.71	.10	.08
	Menos 18	75.66 (27) *	2.80	.87	.83	.09	.06
	Menos 18 y 20	61.43 (20) *	3.07	.89	.84	.09	.05
	Menos 6, 18 y 20	54.68 (14) *	3.91	.88	.83	.11	.05
Adaptabilidad (Bazo-Álvarez et al., 2016)	Menos 12, 18 y 20	50.35 (14) *	3.60	.88	.82	.10	.05
	Menos 6, 12, 18 y 20	44.32 (9) *	4.92	.88	.80	.13	.06
	<b>Menos 6, 8, 12, 18 y 20</b>	<b>5.15 (5)</b>	<b>1.03</b>	<b>1.00</b>	<b>1.00</b>	<b>.01</b>	<b>.02</b>
	Menos 6, 12, 14, 18 y 20	45.75 (5) *	9.15	.85	.70	.18	.06
2 factores relacionados	<b>Menos 6, 8, 12, 14, 18 y 20</b>	<b>4.20 (2)</b>	<b>2.10</b>	<b>.99</b>	<b>.96</b>	<b>.07</b>	<b>.02</b>
	Todos los ítems	290.36 (169) *	1.72	.90	.89	.05	.06
	Menos 18 y 20	199.94 (134) *	1.49	.94	.94	.04	.05
	Menos 3, 18 y 20	181.05 (118) *	1.53	.95	.94	.05	.05
2 factores independientes	<b>Menos 3, 6, 18 y 20</b>	<b>154.16 (103)</b>	<b>1.50</b>	<b>.95</b>	<b>.95</b>	<b>.04</b>	<b>.04</b>
	Todos los ítems	446.17 (170) *	2.63	.78	.75	.08	.18
	Menos 18 y 20	353.60 (135) *	2.62	.81	.79	.08	.19
	Menos 3, 6, 18 y 20	302.88 (104) *	2.91	.82	.80	.09	.21
	Menos 6, 8, 12, 18 y 20	250.92 (90) *	2.79	.84	.81	.09	.20
	Menos 6, 8, 12, 14, 18 y 20	238.31 (77) *	3.09	.83	.80	.09	.21

*Nota.* \* $p < .05$ . En negrita se resalta los modelos con índices de ajuste óptimos obtenidos del AFC.

### **3.5.2. Registro de Opiniones Forma-A (REGOPINA)**

Diseñado por Martha Davis, Matthew Mackay y Elizabeth Esheman en 1982, el instrumento fue divulgado en el libro “*Autocontrol de las emociones*” como una herramienta de autoevaluación, que incluye 100 ítems con una escala de respuesta dicotómica (acuerdo y desacuerdo). Este se basa en 10 de las 12 ideas irracionales inicialmente propuestas por Albert Ellis en la Terapia Racional Emotiva. Sin embargo, en sus primeras versiones carecía de un manual de aplicación y corrección, así como de propiedades psicométricas. Posteriormente, la revisión y adaptación del registro fue realizada por Guzmán en 1987, quien modificó la cantidad de ítems y reemplazó las respuestas. Además, elaboró un protocolo para la calificación e interpretación de los datos (Guzmán, 2012).

La prueba tiene como objetivo identificar las ideas irracionales que contribuyen al origen y mantenimiento del estrés y la infelicidad. Puede ser administrada de forma individual y colectiva tanto en adolescentes como en adultos. Está conformada por 65 ítems, de los cuales 60 están relacionados con áreas específicas y 5 son para medir consistencia interna. La escala de respuesta es dicotómica, basada en verdadero y falso, y está orientada a identificar la presencia de seis ideas irracionales (escalas A, B, C, D, E y F). En cuanto a la calificación, el procedimiento consiste en dos pasos: el primero, se enfoca en establecer la consistencia de las respuestas comparando los ítems 61, 62, 63, 64 y 65 con los ítems 2, 12, 17, 38 y 65, permitiendo un máximo de 3 inconsistencias de un total de 5 para validar el protocolo (0-2 buena, 3 regular, 4-5 mala), y el segundo, consiste en determinar el puntaje de las creencias irracionales mediante la plantilla de calificación, sumando los puntajes correspondientes a cada una de las escalas para luego calcular el puntaje total.

En el 2008, Guzmán evaluó las propiedades psicométricas de la prueba en una muestra de adolescentes peruanos, obteniendo un Coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.61, lo que se considera aceptable para su empleo en investigaciones. Las correlaciones entre las oscilaron entre 0.44 y 0.68, siendo significativas al nivel 0.01 bilateral. En cuanto a la validez, se utilizó la validez de contenido a través del criterio de jueces con conocimiento y experiencia en ejercicio de la Terapia Racional Emotiva, obteniendo un Coeficiente V de Aiken de 0.95, lo cual se considera elevado y significativo. Por último, las escalas presentaron valores que oscilaron entre de 0.92 y 0.98 (Guzmán, 2020).

Para fines del presente estudio, se estimaron las propiedades psicométricas del instrumento. En cuanto a la confiabilidad, la escala compuesta, que agrupa todas las ideas irracionales, presentó valores adecuados de consistencia interna ( $\alpha > .70$ ,  $\omega > .70$ ). Sin embargo, se identificó que en relación con las escalas que componen el REGOPINA, la escala A presentó valores de confiabilidad aproximados a lo aceptable, mientras que las demás escalas mostraron coeficientes de consistencia interna inferiores a .50.

**Tabla 5**

*Análisis de confiabilidad del REGOPINA*

Escalas	$\alpha$ [IC 95%]	$\omega$ [IC 95%]
<i>REGOPINA</i>	.75 [.70, .79]	.72 [.67, .77]
Escala A	.64 [.57, .70]	.67 [.61, .73]
Escala B	.48 [.37, .57]	.49 [.41, .58]
Escala C	.47 [.37, .57]	.47 [.37, .56]
Escala D	.38 [.26, .49]	.40 [.29, .51]
Escala E	.40 [.27, .50]	.40 [.30, .51]
Escala F	.47 [.36, .56]	.49 [.40, .58]

En cuanto a la validez, se realizó un análisis factorial confirmatorio. En este proceso, se empleó el método de estimación WLSMV (*weighted least squares means and variance adjusted*), dado que los ítems poseen menos de cinco alternativas de respuesta y, por lo tanto,

se consideran variables ordinales (Brown, 2015; Byrne, 2012). El análisis comenzó con la evaluación del ajuste factorial de cada escala por separado.

Los resultados (Tabla 6) indicaron que solo la escala C presentó índices de ajuste adecuados ( $X^2/gf=2.06$ ,  $CFI=.96$ ,  $TLI=.95$ ,  $RMSEA=.02$ ,  $WRMR=.79$ ), conservando la totalidad de sus ítems. En cuanto a la escala A, presentó índices con valores cercanos a lo aceptable; no obstante, los ítems 7 y 55 presentaron cargas factoriales inferiores a lo esperado ( $\lambda < .30$ ), y su eliminación no mejoró el ajuste, sino redujo los valores. De manera similar, la escala B obtuvo índices cercanos a lo adecuado, aunque los ítems (20, 32 y 56) presentaron cargas factoriales no satisfactorias. La eliminación de estos permitió alcanzar un ajuste óptimo ( $X^2/gf=1.26$ ,  $CFI=.98$ ,  $TLI=.98$ ,  $RMSEA=.03$ ,  $WRMR=.68$ ), además de obtener cargas factoriales adecuadas.

En contraste, la escala D no presentó ajuste factorial adecuado, y cuatro de sus ítems (16, 34, 40 y 58) mostraron cargas inferiores a los criterios establecidos. Su retiro no fue suficiente para obtener valores óptimos de ajuste. Asimismo, la escala E tampoco alcanzó ajuste adecuado y mostró cargas factoriales negativas en todos sus ítems. No obstante, el retiro de los ítems 5, 11, 17, 35, 47 y 59 mejoró significativamente el ajuste factorial ( $X^2/gf=.50$ ,  $CFI=1.00$ ,  $TLI=1.05$ ,  $RMSEA < .001$ ,  $WRMR=.28$ ), obteniéndose cargas factoriales dentro de los rangos aceptables. En cuanto a la escala F, no presentó un ajuste óptimo y los ítems 18 y 24 mostraron cargas inferiores a .40. Aunque la supresión de dichos ítems no mejoró los índices de ajuste del modelo, el resto de ellos presentaron cargas factoriales superiores a .30.

En consecuencia, se evaluó el modelo unifactorial que Guzmán (2020) propone como unificador de los componentes. Los análisis indicaron que los datos no se ajustaban al modelo teórico especificado, obteniéndose índices de ajuste inadecuados ( $X^2/gf=1.25$ ,  $CFI=.67$ ,  $TLI=.66$ ,  $RMSEA=.03$ ,  $WRMR=1.19$ ). Además, se identificaron varios ítems con cargas factoriales inferiores a .30 e incluso algunas con valores negativos. Las re-especificaciones

incorporadas al modelo no lograron mejorar los índices de ajuste de manera óptima y, además alteraron significativamente la identidad y parsimonia de la estructura teórica inicial.

**Tabla 6**

*Análisis factorial confirmatorio del REGOPINA*

Modelo	Ítems	X <sup>2</sup> (gl)	X <sup>2</sup> /gl	CFI	TLI	RMSEA	WRMR
Escala A	Todos	67.16 (35) *	1.55	.93	.90	.06	.96
	Menos 7 y 55	52.84 (20) *	2.64	.92	.89	.08	1.02
Escala B	Todos	50.39 (35) *	3.41	.94	.92	.04	.86
	Menos 20, 32 y 56	<b>17.69 (14)</b>	<b>1.26</b>	<b>.98</b>	<b>.98</b>	<b>.03</b>	<b>.68</b>
Escala C	Todos	<b>39.91 (35)</b>	<b>2.06</b>	<b>.96</b>	<b>.95</b>	<b>.02</b>	<b>.79</b>
Escala D	Todos	47.36 (35)	2.02	.84	.80	.04	.87
	Menos 16, 34, 40 y 58	16.13 (9)	1.79	.91	.84	.06	.78
Escala E	Todos	50.75 (35) *	1.54	.79	.73	.04	.91
	Menos 5, 11, 17, 35, 47 y 59	<b>.99 (2)</b>	<b>.50</b>	<b>1.00</b>	<b>1.05</b>	<b>.00</b>	<b>.28</b>
Escala F	Todos	75.19 (35) *	1.41	.83	.78	.07	1.07
	Menos 18 y 24	63.22 (20) *	3.16	.82	.74	.09	1.18
1 factor	Todos	2140.88 (1710) *	1.25	.67	.66	.03	1.19

*Nota.* \* $p < .05$ .

### 3.3. Procedimientos

En primer lugar, se informó a las autoridades de la institución educativa sobre el propósito de la investigación dirigida a la población adolescente. Posteriormente, se realizó la documentación pertinente para solicitar autorización al director y se envió el consentimiento informado a los padres, a fin de proceder con la recolección de datos. Una vez otorgado el permiso, se coordinó con las autoridades escolares el horario para la aplicación de las pruebas psicológicas.

En el horario de tutoría y en algunos casos, en horas correspondientes a otros cursos, previa coordinación con el profesor a cargo se abordó a los alumnos en sus respectivas aulas. En estos espacios, se explicó el propósito del estudio y la importancia de su participación, enfatizándose el carácter voluntario de la misma y la confidencialidad de los datos recolectados, para lo cual se les pidió la firma del asentimiento informado.

Posteriormente, se entregaron los cuestionarios y se brindaron las instrucciones necesarias para su desarrollo, haciendo hincapié en la importancia de la sinceridad en las respuestas y en su realización consciente. Finalmente, se recogieron los test y se agradeció a los alumnos por su participación.

### **3.4. Análisis de datos**

En cuanto al procesamiento y análisis de datos, se creó una base de datos en una hoja de cálculo del programa Microsoft Excel, donde se plasmaron los valores correspondientes a las variables. Para realizar el análisis estadístico, se empleó el software de distribución libre R (versión 4.3.2) y su entorno de desarrollo integrado RStudio (versión 2024.04.2+764). Asimismo, se emplearon diversos paquetes estadísticos especializados que facilitaron el manejo y análisis de los datos: Openxlsx (versión 4.2.6.1) para la importación y exportación de archivos Excel, psych (versión 2.4.6.26) para análisis psicométricos como la confiabilidad y análisis factorial, freqtables (versión 0.1.1) para la elaboración de tablas de frecuencia y tidyverse (versión 2.0.0) para la manipulación y visualización de datos. Para el análisis factorial confirmatorio se emplearon los paquetes lavaan (versión 0.6-17), semTools (versión 0.5-6) y semPlot (versión 1.1.6), los cuales permitieron modelar, estimar e interpretar estructuras latentes.

Inicialmente, se evaluaron las propiedades psicométricas de los instrumentos. La confiabilidad se estimó a través del método de consistencia interna, utilizando la matriz de

correlaciones y los coeficientes  $\alpha$  y  $\omega$ . Asimismo, se exploraron evidencias de validez basadas en la estructura interna del instrumento. Para ello, se emplearon el análisis factorial confirmatorio, cuyos métodos de estimación fueron MLR y WLSMV, ambos considerados robustos y no dependientes del supuesto de normalidad multivariada. Los índices de ajuste empleados para evaluar la correspondencia entre la matriz teórica y la matriz de observada fueron:  $X^2/df$  ( $<3.00$ ), CFI ( $>.95$ ), TLI ( $>.95$ ), RMSEA ( $<.06$ ), SRMR ( $<.06$ ) y WRMR ( $<1.00$ ), en función del estimador empleado.

Posteriormente, se realizó el análisis descriptivo de los datos, calculando los subtotales y clasificándolos en las respectivas categorías nominales y ordinales según las variables analizadas e incorporando tablas de frecuencias y proporciones. En cuanto al análisis inferencial (prueba de hipótesis estadística), dirigido a la determinación de la asociación entre variables, se utilizó la prueba estadística no paramétrica de Chi-cuadrado ( $X^2$ ), dado que las variables eran de nivel categórico u ordinal, estableciendo un nivel de confianza (valor crítico de rechazo de la hipótesis nula) al 95% ( $\alpha=.05$ ). Por último, de manera complementaria, se exploró el tamaño del efecto de las asociaciones a través del coeficiente de correlación Tau-b de Kendall ( $\tau_b$ ).

### **3.5. Consideraciones éticas**

La presente investigación respetó los principios éticos establecidos en el Código de Ética y Deontología del Colegio de Psicólogos del Perú. Como parte de los trámites administrativos, se solicitó la autorización correspondiente al director de la institución educativa. Asimismo, se envió a los padres de familia el consentimiento informado en el que se detallaban los objetivos del estudio, con el propósito de obtener su aprobación para la participación de sus hijos. Por otro lado, los estudiantes fueron informados sobre el carácter voluntario de su participación, así como de la confidencialidad de la información

proporcionada, la cual sería utilizada únicamente con fines académicos y de investigación. Esta información fue especificada en el asentimiento informado que se les entregó para su posterior firma.

## IV. RESULTADOS

### 4.1. Análisis estadísticos descriptivos

**Tabla 7**

*Funcionamiento y tipología familiar*

Niveles	Tipos familiares	<i>n</i>	%
Funcionales		<b>57</b>	<b>23.17</b>
	Separada flexible	28	11.38
	Conectada flexible	13	5.29
	Separada estructurada	12	4.88
	Conectada estructurada	4	1.63
Rango medio		<b>141</b>	<b>57.32</b>
	Conectada caótica	45	18.29
	Desconectada flexible	33	13.42
	Separada caótica	29	11.79
	Desconectada estructurada	28	11.38
	Separada rígida	3	1.22
	Enredada estructurada	2	0.81
	Enredada flexible	1	0.41
	Disfuncionales		<b>48</b>
Desconectada rígida		22	8.94
Aglutinada caótica		14	5.69
Desconectada caótica		12	4.88

*Nota.* *n*: frecuencia; %: porcentaje

Con respecto al funcionamiento familiar (Tabla 7) más de la mitad de las familias (57.3%) presentan una funcionalidad moderada o de rango medio, mientras que cerca del 23% se clasifican como funcionales y menos del 20% muestran algún grado de disfuncionalidad. Las tipologías familiares se agruparon según su nivel de funcionalidad donde la mayoría de las

familias se ubican en el nivel rango medio, seguido del nivel balanceado y en menor proporción, en el nivel extremo. Entre los tipos más frecuentes destacan la conectada caótica (18.3%), desconectada flexible (13.4%) y la separada caótica (11.8%).

**Tabla 8**

*Dimensiones del funcionamiento familiar*

Dimensiones	Niveles	<i>n</i>	%
Adaptabilidad	Caótica	200	<b>40.65</b>
	Flexible	75	30.49
	Estructurada	46	18.7
	Rígida	25	10.16
Cohesión	Enredada	17	6.91
	Conectada	62	25.20
	Separada	75	29.27
	Desconectada	95	<b>38.62</b>

*Nota.* *n*: frecuencia; %: porcentaje

En la Tabla 8 se observa que, en la dimensión de adaptabilidad, predomina una mayor prevalencia del nivel caótico (40.7%), seguido del flexible (30.5%), mientras que los niveles estructurado (18.7%) y rígido (10.2%) presentan menor representación en la muestra. Respecto a la dimensión de cohesión, el nivel más frecuente corresponde al desligado (38.6%). Las categorías separada (29.3%) y conectada (25.2%) presentan proporciones similares, mientras que el nivel enredado resulta el menos prevalente con un 6.9%.

**Tabla 9***Niveles de creencias irracionales en la muestra*

Nivel	<i>n</i>	%
Altamente racional	13	5.28
Racional	46	18.70
Tendencia racional	50	20.33
Tendencia irracional	56	<b>22.76</b>
Irracional	53	<b>21.54</b>
Altamente irracional	28	11.38

*Nota.* *n*: frecuencia; %: porcentaje

En la Tabla 9, se observa que la mayoría de los participantes se ubican en los niveles irracional (32.9%) o con tendencia a lo irracional (22.8%). En contraste, un 23.9% presenta un nivel racional, mientras que el 20.3% muestra una tendencia hacia creencias racionales.

**Tabla 10***Niveles de pensamiento frente a las creencias irracionales*

Variables	Escala					
	A <i>n</i> (%)	B <i>n</i> (%)	C <i>n</i> (%)	D <i>n</i> (%)	E <i>n</i> (%)	F <i>n</i> (%)
Racional	<b>127</b> <b>(51.63)</b>	19 (7.72)	36 (14.63)	37 (15.04)	23 (9.35)	63 (25.61)
Tendencia racional	<b>39</b> <b>(15.85)</b>	56 (22.76)	41 (16.67)	49 (19.92)	97 (39.43)	28 (11.38)
Tendencia irracional	28 (11.38)	<b>48</b> <b>(19.51)</b>	<b>49</b> <b>(19.92)</b>	<b>61</b> <b>(24.80)</b>	<b>52</b> <b>(21.14)</b>	<b>45</b> <b>(18.29)</b>
Irracional	52 (21.14)	<b>123</b> <b>(50)</b>	<b>120</b> <b>(48.78)</b>	<b>99</b> <b>(40.24)</b>	<b>74</b> <b>(30.08)</b>	<b>110</b> <b>(44.72)</b>

*Nota.* *n*: frecuencia; %: porcentaje

En la tabla 10, se observa que los estudiantes presentan un mayor nivel racional (67.5%) respecto a la idea *A: Es necesario ser querido y aprobado por todas las personas significativas para uno*, lo cual denota su desacuerdo con tal proposición. Sin embargo, la inclinación hacia un nivel irracional es prevalente en las demás creencias planteadas: *B: Debemos ser absolutamente competentes, inteligentes y eficaces en todos los aspectos posibles* (69.5%), *C: Ciertos actos no solo son malos, sino que son condenables o viles y la gente que los realiza debería ser avergonzada y castigada* (68.7%), *D: Es terrible y catastrófico que las cosas y la gente no sean como uno le gustaría que fueran* (65%), *E: La infelicidad humana es causada por los hechos externos, nos es impuesta por la gente y los acontecimientos* (51.2%) y *F: Si algo afectó fuertemente en alguna ocasión nuestra vida, siempre la seguirá afectando* (63%).

#### 4.2. Análisis estadísticos inferenciales

**Tabla 11**

*Asociación entre funcionamiento familiar –creencias irracionales*

Funcionamiento familiar	Creencias irracionales						$X^2$ (gl)	<i>p</i>
	Altamente racional	Racional	Tendencia racional	Tendencia irracional	Irracional	Altamente irracional		
Funcional	3 (5.3)	<b>11 (19.3)</b>	15 (26.3)	16 (28.1)	<b>8 (14.0)</b>	4 (7.0)	13.85 (10)	.18
Rango medio	10 (7.1)	<b>29 (20.6)</b>	26 (18.4)	31 (22.0)	<b>29 (20.6)</b>	16 (11.3)		
Disfuncional	0 (0)	<b>6 (12.5)</b>	9 (18.8)	9 (18.8)	<b>16 (33.3)</b>	8 (16.7)		

*Nota.*  $X^2$ : chi cuadrado de Pearson; *gl*: grados de libertad; *p*: p-valor (prueba de significancia estadística).

El análisis de asociación (Tabla 11) se realizó a través de una prueba de correspondencia de Chi cuadrado ( $X^2$ ) entre las categorías ordinales de ambas variables. Los resultados indicaron una ausencia de asociación estadísticamente significativa entre la funcionalidad familiar y las creencias irracionales ( $X^2=13.85$ ,  $gl=10$ ,  $p=.18$ ). Por lo tanto, se establece que la influencia de una variable sobre otra no es estadísticamente significativa.

**Tabla 12**

*Asociación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las escalas de las creencias irracionales*

Funcionalidad familiar	Escala A			Escala B			Escala C			Escala D			Escala E			Escala F			REGOPINA		
	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$	$X^2$ (gl)	$p$	$\tau_b$
Adaptación	.39 (3)	.94	.01	.68 (3)	.88	- .01	6.20 (3)	.10	- .11	.63 (3)	.89	.03	1.79 (3)	.62	- .07	6.39 (3)	.09	.16	2.49 (3)	.78	.00
Cohesión	11.21 (3)	.01	.19	<b>8.30</b> <b>(3)</b>	<b>&lt;.05</b>	<b>.15</b>	2.99 (3)	.39	.10	1.44 (3)	.70	.07	4.09 (3)	.25	.07	<b>14.10</b> <b>(3)</b>	<b>&lt;.01</b>	<b>.22</b>	<b>19.10</b> <b>(3)</b>	<b>&lt;.01</b>	<b>.20</b>

*Nota.* En negrita se resaltan los resultados estadísticamente significativos;  $X^2$ : chi cuadrado de Pearson;  $gl$ : grados de libertad;  $p$ : p-valor (prueba de significancia estadística);  $\tau_b$ : coeficiente de correlación Tau-b de Kendal.

En la tabla 12, se observa que únicamente la dimensión de cohesión muestra asociación significativa con ciertas creencias irracionales. Específicamente, el tipo de cohesión (equilibrada o desequilibrada) se asocia con la escala B (Debemos ser absolutamente competentes, inteligentes y eficaces en todos los aspectos posibles) ( $X^2=8.30$ ,  $gl=3$ ,  $p<.05$ ). Para complementar este análisis, se calculó el tamaño del efecto mediante el coeficiente Tau-b de Kendall [ $\tau_b$ ], obteniéndose un valor de  $\tau_b=.15$ , lo que indica una relación directa de efecto pequeño. Es decir que a medida que la cohesión familiar es más equilibrada, mayor es la racionalidad respecto a esta creencia.

A demás, se reporta una asociación significativa entre la cohesión y la escala F (Si algo afectó fuertemente en alguna ocasión nuestra vida, siempre la seguirá afectando) ( $X^2=14.10$ ,  $gl=3$ ,  $p<.01$ ). Esta relación es directa y de efecto pequeño ( $\tau_b=.22$ ), lo que indica que una mayor cohesión familiar se vincula con un pensamiento más racional respecto a esta creencia.

Finalmente, se encuentra una asociación significativa general entre la dimensión de cohesión y las creencias irracionales ( $X^2=19.10$ ,  $gl=3$ ,  $p<.01$ ). Esta asociación es directa y de efecto pequeño ( $\tau_b=.20$ ), lo que sugiere que un nivel de cohesión familiar equilibrado se relaciona con un estilo de pensamiento más racional.

## V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El propósito del presente estudio fue establecer la asociación entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana. Para ello, se realizó una prueba de hipótesis a través de la prueba Chi cuadrado ( $X^2=13.85$ ) y se evaluó la significancia estadística a través del  $p$ -valor ( $p=.18$ ). Los resultados obtenidos indican que el valor  $p$  es superior al nivel de significancia establecido, por lo que se acepta la hipótesis nula. Esto evidencia que no existe asociación estadísticamente significativa entre ambas variables, lo que sugiere que son independientes.

Los hallazgos indican que, aun cuando se presente un adecuado funcionamiento familiar, los adolescentes pueden desarrollar creencias irracionales. Esto podría atribuirse a la influencia de factores internos y externos propios de esta etapa evolutiva, los cuales pueden incidir negativamente en su bienestar, rendimiento académico y relaciones interpersonales. Asimismo, los resultados fueron similares a los reportados por Boza y Cano (2022), quienes no hallaron correlación significativa entre las variables. Además, estos autores señalaron que existen otros factores que influyen en las cogniciones y comportamientos de los estudiantes, tales como la resiliencia, el desempeño académico y la influencia de los pares.

En la misma línea, lo reportado encuentra respaldo teórico en los principios fundamentales de la TREC, los cuales sostienen que el ser humano posee una predisposición biológica a pensar de manera irracional, aunque haya sido criado en un entorno basado en la racionalidad. Esto se debe a que las preferencias individuales y sociales pueden transformarse en demandas absolutistas, llevando a la creencia de que, si algo es beneficioso y deseado, debe ser obligatorio, lo que puede generar alteraciones emocionales (Dryden y Ellis, 1989). Otro factor relevante es la influencia ambiental, ya que las creencias irracionales pueden adquirirse

a través de la interacción con figuras significativas, como padres, maestros u otras personas, y ser reforzadas a lo largo de la vida (Ellis, 2006).

En contraste, López (2024) reportó una relación inversa estadísticamente significativa entre las ideas irracionales y el funcionamiento familiar, demostrando que, a menor presencia de cogniciones distorsionadas, el funcionamiento familiar es más equilibrado. No obstante, su estudio analiza ambas variables desde una perspectiva distinta a la presente investigación, ya que se enfocó en el impacto del nivel de las creencias sobre a la funcionalidad. A pesar de esta diferencia, sus hallazgos refuerzan la noción de que las creencias irracionales pueden ejercer una influencia negativa, lo que enfatiza la importancia de su abordaje en la población. Finalmente, cabe mencionar, que no se encontraron más estudios que aborden esta temática de manera similar.

Con respecto a los objetivos específicos, en primer lugar, se midieron los niveles de funcionamiento familiar en la muestra estudiada. Se encontró que el nivel predominante fue el rango medio (57.32%), seguido del balanceado (23.17%) y, finalmente, el extremo (19.51%). Estos resultados son similares con los hallazgos de González (2022), quien reportó que el 55.2% de las familias presentaban un funcionamiento moderadamente funcional, el 25.3% eran funcionales, el 17.3% disfuncionales y el 2.1% severamente disfuncionales. De manera similar, Alban (2021) encontró que el 51% de su muestra pertenecía a familias moderadamente funcionales, el 40.6% a funcionales, el 7,3% a disfuncionales y el 1% a severamente disfuncionales. En contraste, Rivera (2021) obtuvo un hallazgo distinto, donde el nivel predominante fue el balanceado (49.6%), seguido por el rango medio (40.3%) y, en menor proporción, el extremo (10.1%).

La predominancia de un nivel de funcionamiento familiar de rango medio sugiere que, dentro del sistema familiar, una de sus dimensiones se encuentra alterada mientras que otra en

equilibrio. Según Olson (2000), las familias pueden oscilar entre distintos niveles en ambas dimensiones, lo que se considera un proceso natural en respuesta a periodos de estrés situacional o a las necesidades del sistema. En ese sentido, la presencia de este nivel de funcionamiento en la muestra podría indicar que las familias están atravesando transformaciones asociadas a la etapa evolutiva de sus hijos.

La adolescencia se caracteriza por cambios físicos, cognitivos y psicológicos, lo que dificulta una gestión madura de las situaciones desafiantes. Asimismo, es común que los adolescentes aún no cuenten con habilidades suficientes para expresar sus deseos e incomodidades de forma asertiva ni para gestionar emociones displacenteras. En consecuencia, pueden percibir la disminución o un exceso en determinados componentes del funcionamiento familiar, dificultando la satisfacción de necesidades emocionales y la apertura hacia los cambios propios de esta etapa. En esta línea, Salcines (2011) y Silva (2019) afirman que, debido a los cambios del desarrollo vital, los adolescentes tienden a buscar mayor autonomía, lo que puede generar conflictos con sus padres ante la percepción de inflexibilidad en las normas y acuerdos del hogar. Por ello, resulta indispensable una reestructuración de las relaciones familiares, así como un ajuste en las tareas, roles y límites establecidos, a fin de favorecer la adaptación a esta nueva etapa (Oliva et al., 2007).

En cuanto al segundo objetivo específico, se identificó el nivel que predomina en las dimensiones del funcionamiento familiar. En la dimensión adaptabilidad, el nivel caótico fue el más prevalente (40.7%), seguido del flexible (30.5%), mientras que en los niveles estructurado (18.7%) y rígido (10.2%) se observaron menores proporciones. Con respecto a la dimensión cohesión, el nivel desligado fue el más prevalente (38.6%), seguido del separado (29.3%) y conectado (25.2%), mientras que el aglutinado presentó la menor prevalencia (6.9%). Estos hallazgos son consistentes con los reportados por López (2024), quien encontró

que en la dimensión adaptabilidad el 46% de los participantes se ubicaban en el nivel caótico, el 29.1% en el flexible, el 19% en el estructurado y el 5.6% en el rígido. En cuanto a la cohesión, el 42% se encontraban en el nivel desligado; el 30.4% en el separado, el 20.8% en el conectado y el 6.8% en el aglutinado.

La predominancia de un nivel caótico en la dimensión adaptabilidad indica dificultades para equilibrar la estabilidad y el cambio dentro del sistema familiar. Esto se manifiesta por la ausencia o variabilidad del liderazgo, decisiones parentales impulsivas, roles confusos y una disciplina inconsistente (Zegers et al., 2003). Estos factores pueden reflejar la presencia de un estilo de crianza inadecuado, especialmente en lo que respecta a la enseñanza de normas, límites y regulación del comportamiento, lo que puede dificultar en los adolescentes el desarrollo de estrategias efectivas de afrontamiento, adaptación a cambios y habilidades sociales satisfactorias.

Por su parte, el predominio del nivel desligado en la dimensión cohesión, refleja una alta autonomía individual y baja conexión afectiva dentro de la familia. Esta dinámica se caracteriza por distanciamiento físico y emocional, decisiones tomadas de manera independiente y escasez de actividades compartidas, incluida la socialización con los otros (Zambrano, 2011). En este contexto, los adolescentes tienden a encontrar mayor cohesión y sentido de pertenencia en su grupo de pares, quienes se convierten en una red de apoyo fundamental ante las dificultades cotidianas, así como en su principal fuente de compañía debido a la similitud en intereses compartidos.

No obstante, cuando los pares se convierten en la única fuente de soporte emocional por periodos prolongados, sus opiniones pueden ser aceptadas sin cuestionamiento, generando una alta influencia sobre las decisiones de los adolescentes. Esta dinámica puede aumentar la probabilidad de desarrollar problemas emocionales. Al respecto, Granda (2012) señala que la

familia puede convertirse en una fuente de estrés y conflicto, aumentando la vulnerabilidad del menor, especialmente cuando no recibe atención ni afecto. En la misma línea, Amaya et al. (2017) destaca que, aunque el grupo de pares desempeña un rol importante en todas las etapas del desarrollo, su influencia es significativa en la adolescencia, convirtiéndose en modelo de referencia para el desarrollo social.

El tercer objetivo específico fue medir los niveles de creencias irracionales en la muestra. Los resultados indicaron que la mayoría de los adolescentes presentan una tendencia irracional (22.8%), seguida del nivel irracional (21.54%). Esta diferencia radica en que, mientras el primero indica una inclinación hacia el pensamiento distorsionado, el segundo refleja una presencia más consolidada de creencias inflexibles e ilógicas. Asimismo, el 20.3% de los participantes tiende a la racionalidad, mientras que el resto de la muestra se ubica en diferentes niveles, oscilando entre lo racional e irracional, con porcentajes inferiores al 20%.

Estos hallazgos coinciden con los reportados por Bazán (2021), quien encontró una predominancia de la tendencia irracional (32,6%) y una menor proporción con tendencia racional (28.8%). El autor sostiene que esta inclinación influye en el autoconcepto de los adolescentes, afectando su percepción del rendimiento escolar, condición física, relaciones sociales y dinámica familiar.

La prevalencia del nivel de tendencia hacia lo irracional sugiere que los adolescentes interpretan las situaciones cotidianas de manera subjetividad, guiados por suposiciones y exigencias sin considerar evidencias objetivas, lo cual constituye un factor de riesgo. Según Lega et al. (2017), esto incrementa la vulnerabilidad frente al estrés, contribuyendo a dificultades emocionales.

En esta etapa del desarrollo, el estrés y la inestabilidad emocional son comunes debido a los cambios vitales que enfrentan los adolescentes y a las expectativas relacionadas con su desempeño en las diversas áreas de vida como la capacidad intelectual, la elección vocacional, la autonomía, las relaciones interpersonales y el manejo de la sexualidad, entre otros (Piekarsha, 2020; Yildiz et al., 2018). En ese sentido, los estudios sobre la relación entre creencias irracionales y estrés en esta población han evidenciado que la presencia de ideas distorsionadas incrementa los niveles de estrés situacional y afecta negativamente el autoconcepto y la autoestima, ya que los adolescentes suelen percibirse con una menor capacidad para afrontar los desafíos (Carvajal y Gavilanes, 2023).

Por otro lado, los hallazgos de esta investigación sugieren que la presencia de creencias irracionales podría explicarse a partir de las tendencias ambientales y biológicas propuestas por la TREC. En el ámbito ambiental, destacan la interiorización de creencias familiares, la transformación de deseos en demandas y la generalización de experiencias negativas. Sin embargo, respecto a la predisposición innata, está no ha sido suficientemente explorada mediante estudios científicos. En la misma línea, Chiş et al. (2024) destacan la escasez de investigaciones sobre la importancia de la influencia genética y los eventos estresantes en este constructo. En su estudio con una población de jóvenes europeos demostraron que la historia de maltrato infantil y ciertas características genéticas pueden asociarse a niveles más altos de creencias irracionales en la adultez, lo que sugiere una posible interacción entre lo biológico y lo ambiental.

El cuarto objetivo específico se centró en identificar el nivel de pensamiento que predomina en los tipos de creencias irracionales. Los hallazgos indicaron que, en la creencia A (Necesidad de aprobación), el 67.5% de los participantes presentó un nivel racional, lo que evidencia desacuerdo con dicha proposición. Sin embargo, en el resto de las creencias

evaluadas se observó una predominancia de la tendencia irracional, con los siguientes porcentajes: el 69.5% en la creencia B (Competencia absoluta), el 68.7% en la creencia C (Condena global), el 65% en la creencia D (Tolerancia a la frustración), el 51.2% en la creencia E (Influencia externa) y el 63% en la creencia F (Influencia del pasado).

Estos resultados difieren de los obtenidos por Bazán (2021), quien reportó una mayor prevalencia de respuestas racionales en estas creencias (50%), coincidiendo con el presente estudio únicamente en la creencia A. Sin embargo, entre el 22% y el 45% de los participantes, mostraron un pensamiento irracional frente a dichas ideas. Por otro lado, Castellanos (2024) identificó como ideas irracionales de mayor predominio la indefensión ante el cambio y la dependencia, ambas con una prevalencia del 21%, seguidas de la necesidad de aprobación (20%), la influencia del pasado (18%), la culpabilización (17%) y el perfeccionismo (16%). Otros tipos de ideas irracionales presentaron una incidencia inferior al 12%.

En relación con lo mencionado anteriormente, se resalta que la mayoría de los participantes presentan ideas flexibles respecto a la necesidad de aprobación, al reconocer que no es posible ser valorados y aceptados por todas las personas significativas del entorno. No obstante, entre el 20 y el 40% de los adolescentes consideran esta creencia como verdadera, lo que sugiere una visión absolutista que puede llevarlos a centrar excesivamente su atención en las expectativas y juicios de los demás, descuidando sus propias necesidades y metas. Esta dinámica puede generar preocupación, frustración o ansiedad al transformar una preferencia en una exigencia (Ellis, 2006).

Durante la adolescencia, la interacción con los pares se torna relevante en el desarrollo psicosocial. Este tipo de vínculos facilita la expresión emocional y validación conductual, actuando como modelos de referencia para la autoevaluación. En ese contexto, es característico que aumente la necesidad de aceptación social junto con el temor al rechazo (Calero et al., 2018). Al respecto, Naranjo et al. (2020) sostienen que la aceptación por parte del grupo de

pares contribuye al bienestar psicológico, al reforzar la autoestima, la adaptación, la interacción social y el rendimiento académico. Por el contrario, la falta de aceptación puede generar una percepción de indiferencia, desestima o devaluación personal, afectando negativamente el autoconcepto.

Por otro lado, la prevalencia de una tendencia a la irracional superior al 50% en relación con las creencias desadaptativas B, C, D, E y F sugiere que los adolescentes tienden a evaluar sus experiencias de manera distorsionada, lo cual podría generar malestar emocional y la adopción de conductas autoexigentes y perfeccionistas. Esta forma de pensamiento también puede llevarlos a incurrir en la autocrítica excesiva o culpabilización de los demás ante sus errores, desarrollando sentimientos de merecimiento de castigo. Asimismo, podrían reaccionar con intolerancia a la frustración ante la dificultad de alcanzar sus objetivos o al enfrentar situaciones inesperadas y desagradables. De igual forma, tienden a atribuir su infelicidad a los factores externos, los cuales perciben como inmodificables. Finalmente es común que realicen generalizaciones basadas en experiencias pasadas, creyendo que continuarán afectándolos en el presente, lo que los lleva a mantener estrategias de afrontamiento inadecuadas o ineficaces, incluso cuando ya no resultan funcionales en el contexto actual.

Al comparar los hallazgos con los obtenidos por Castellanos (2024), se evidencia que, aunque las ideas irracionales reciben denominaciones distintas debido al empleo de un instrumento diferente (como el TCI), algunos constructos subyacentes son similares. La menor prevalencia de creencias irracionales en la muestra del autor podría explicarse por diferencias en el contexto sociocultural (su estudio se realizó en Guatemala) y en la composición de la muestra, centrada exclusivamente en adolescentes de género femenino. En contraste, la presente investigación incluyó participantes de género femenino y masculino, lo cual puede influir en las percepciones y creencias evaluadas.

Asimismo, en relación con el quinto objetivo específico, se estableció la asociación entre la dimensión cohesión y las escalas de las creencias irracionales, evidenciándose una relación significativa con determinadas ideas. Se encontró que el tipo de cohesión familiar (equilibrada o desequilibrada) se asoció con la creencia B (Competencia absoluta) ( $X^2=8.30$ ,  $gl=3$ ,  $p<.05$ ), obteniéndose un coeficiente  $\tau_b=.15$ , lo que indica una relación directa de efecto pequeño. De manera similar, se identificó una asociación significativa ( $X^2=14.10$ ,  $gl=3$ ,  $p<.01$ ) con la creencia F (Influencia del pasado), también con una relación directa y un efecto pequeño ( $\tau_b=.22$ ). Estos resultados indicarían que una mayor cohesión familiar se relaciona con un pensamiento más racional respecto a esas creencias. Además, se halló una asociación significativa ( $X^2=19.10$ ,  $gl=3$ ,  $p<.01$ ) entre la cohesión equilibrada y el nivel de creencias irracionales, con una relación directa y de efecto pequeño ( $\tau_b=.20$ ), lo que indica que una cohesión familiar adecuada se vincula con una mayor racionalidad de pensamiento.

Al respecto, la investigación de Boza y Cano (2022) reportaron que la dimensión de cohesión no se relaciona con las escalas A, B Y C, lo que coincide parcialmente con los hallazgos del presente estudio, con excepción de la escala B. No obstante, identificaron una relación significativa con las escalas D, E y F, coincidiendo únicamente en la escala F con los resultados de esta investigación. Por otro lado, Cruz (2022) identificó una correlación baja, pero estadísticamente significativa ( $r= .346$ ) ( $p < .01$ ) y de efecto pequeño ( $r^2 = .11$ ) entre la dimensión de cohesión familiar y el bienestar psicológico, indicando que una cohesión familiar funcional favorece un mayor bienestar psicológico. De manera similar, Rivera (2021) encontró correlaciones negativas, moderadas y estadísticamente significativas entre la cohesión familiar y la ansiedad-estado ( $r_s = -.323$ ;  $p = <.001$ ), así como la ansiedad-rasgo ( $r_s = -.323$ ;  $p = <.001$ ), concluyendo que la cercanía familiar actúa como un factor protector en la aparición de síntomas ansiosos transitorios y en el desarrollo de ciertos rasgos de personalidad.

En cuanto a la asociación entre cohesión familiar y la creencia B (Competencia absoluta) podría explicarse por la influencia de la cercanía emocional en el entorno familiar, donde la aceptación incondicional, la valoración de los logros y las expectativas realistas y flexibles favorecen el establecimiento de metas acorde a sus propias capacidades y una mejor tolerancia a la frustración. En contraste, en familias donde predomina la distancia emocional y la falta de reconocimiento del esfuerzo, puede surgir comentarios críticos y una exigencia elevada de logros, lo que fomenta la necesidad actuar de manera impecable para obtener validación externa.

Al respecto, Damián (2024) señala que la ausencia de validación y afecto en las relaciones familiares influyen negativamente en la autopercepción y la valoración personal, afectando el ámbito social y escolar. Asimismo, estas dinámicas pueden contribuir al desarrollo de rasgos perfeccionistas, cuya génesis es multifactorial, siendo el entorno familiar un factor relevante. Este perfeccionismo se manifiesta en la imposición de estándares excesivamente altos, una preocupación constante por la evaluación externa y una autocrítica intensa, influenciada principalmente por las expectativas y críticas parentales (Alva, 2021; García-Fernández et al., 2016; Muñoz y González, 2017). Por otro lado, respecto a la relación con la creencia F (Influencia del pasado), una cohesión familiar equilibrada favorece un clima de confianza, acompañamiento y validación emocional. Esto facilita la apertura a la expresión emocional y el procesamiento de experiencias significativas, permitiendo interpretar los eventos de manera más objetiva y reduciendo la tendencia a realizar generalizaciones desadaptativas. En consecuencia, los individuos pueden centrarse en el presente y desarrollar conductas más adaptativas.

En el sexto objetivo específico, se estableció la asociación entre la dimensión de adaptabilidad y las escalas de las creencias irracionales, no encontrándose una asociación

estadísticamente significativa entre ambas. Este hallazgo coincide con los resultados reportados por Boza y Cano (2022), con excepción de la escala D, en la cual dichos autores identificaron una relación estadísticamente significativa. De manera complementaria, Cruz (2022) informó una correlación baja ( $r = ,315$ ) y de efecto pequeño ( $r^2 = .10$ ) entre adaptabilidad familiar y bienestar psicológico, lo que indica que una mayor flexibilidad familiar se asocia con un mejor estado emocional. Por su parte, Rivera (2021) reportó una relación negativa, aunque no estadísticamente significativa entre la adaptabilidad familiar y la ansiedad estado ( $r_s = -.096$ ;  $p = .139$ ), así como con la ansiedad rasgo ( $r_s = -.098$ ;  $p = .135$ ), lo que sugiere que una menor flexibilidad familiar podría relacionarse con una mayor presencia de síntomas psicopatológicos entre sus miembros.

A pesar de no haberse encontrado una asociación entre la adaptabilidad familiar y las creencias irracionales en el presente estudio, es importante considerar que la evidencia empírica sobre esta relación específica aún es limitada. No obstante, investigaciones previas han vinculado la adaptabilidad con variables como la depresión, la ansiedad, el autoconcepto y las estrategias de afrontamiento. Estos hallazgos respaldan la idea de que la capacidad de adaptación a los cambios no solo favorece el bienestar psicológico, sino que también fortalece el afrontamiento ante situaciones estresantes, mejora la solución de conflictos y favorece una dinámica más funcional dentro del sistema familiar.

## VI. CONCLUSIONES

- 6.1. No se encontró asociación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.
- 6.2. En la muestra, el nivel predominante de funcionamiento familiar fue de rango medio (57.32%), seguido del balanceado (23.17%) y, por último, el extremo (19.51%).
- 6.3. Respecto a las dimensiones del funcionamiento familiar, se identificó una mayor prevalencia de una cohesión desconectada (38.6%) y, en cuanto a adaptabilidad, el nivel caótico fue el más frecuente (40.7%).
- 6.4. La investigación evidenció una prevalencia del 22.8% en la tendencia hacia creencias desadaptativas y un 32.9% en un nivel irracional en la muestra.
- 6.5. En cuanto a los tipos de creencias irracionales, se observó un nivel racional en el 67.5% de los adolescentes respecto a la creencia A (Necesidad de aprobación); sin embargo, más del 50% mostró una tendencia irracional frente a las demás creencias.
- 6.6. Se encontró una asociación directa y de efecto pequeño entre la cohesión familiar y las creencias irracionales B (Competencia absoluta) y F (Influencia del pasado).
- 6.7. No se reportó una asociación estadísticamente significativa entre la dimensión adaptabilidad y las creencias irracionales.

## VII. RECOMENDACIONES

- 7.1. Ampliar el estudio del funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes, considerando muestras de mayor tamaño para contrastar los resultados obtenidos y proporcionar antecedentes a futuras investigaciones que analicen estas variables de manera conjunta o individualmente en relación con otros factores.
- 7.2. Fortalecer los aspectos asociados del funcionamiento familiar que presentan deficiencias mediante talleres dirigidos a padres de familia, con el objetivo de reforzar la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación dentro del núcleo familiar.
- 7.3. Implementar programas preventivos orientados a fortalecer los vínculos afectivos entre padres e hijos, promover la comunicación efectiva, desarrollar estrategias para el manejo del estrés y fomentar la flexibilidad ante crisis situacionales o propias del desarrollo.
- 7.4. Diseñar intervenciones preventivas dirigidas a los adolescentes para ayudarles en la identificación, cuestionamiento y reestructuración de creencias irracionales, contribuyendo así a su bienestar emocional y desarrollo personal.
- 7.5. Gestionar la incorporación de un área de psicología en la institución educativa para ofrecer apoyo psicológico, consejería e intervención tanto a los estudiantes como a sus familias.

## VIII. REFERENCIAS

- Albán, C. (2021). *Funcionamiento familiar y su relación con la depresión en adolescentes*. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Ecuador]. Repositorio Institucional PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/ab7fd526-1757-415d-8eba-ab0feb3e2bda/content>
- Alcázar, L., Marini, A., Walker, I., Valdivia, M., Cueto, S., Saldarriaga, V. y Muñoz, I. (2011). Salud, interculturalidad y comportamientos de riesgo. *GRADE*. [https://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/LIBROGRA DE\\_SALUDINTERCULTURALIDADRIESGO.pdf](https://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/LIBROGRA_DE_SALUDINTERCULTURALIDADRIESGO.pdf)
- Alemán, P. y Figueroa, D. (2017). *Salud mental de los alumnos de primero de bachillerato de la unidad educativa técnico salesiano y disfuncionalidad familiar, cuenca-ecuador, 2016*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional UCUENCA. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/1349e08d-5396-4c54-92fe-a937dbe7dd08>
- Alva, S. (2021). *Relación entre perfeccionismo y bienestar psicológico en niños y adolescentes*. [Trabajo de suficiencia profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional de la UL <https://hdl.handle.net/20.500.12724/13171>
- Alvear, R., Acosta, L., Baquero, S., Zurita, D. y Castillo, R. (2016). Prevalencia de Disfunción Familiar en la parroquia urbana de Urcuquí. *LaUinvestiga*, 3(2), 138-144. <https://revistasoj.s.utn.edu.ec/index.php/lauinvestiga/article/view/242/232>
- Amaya, A., Álvarez, G., Ortega, M. & Mancilla, J. (2017). Influencia de pares en preadolescentes y adolescentes: Un predictor de la insatisfacción corporal y las

- conductas alimentarias anómalas. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 8(1), 31-39. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2016.12.001>
- Argaez, S., Echeverría, R., Evia, N. & Carrillo, C. (2018). Prevención de Factores de Riesgo en Adolescentes: Intervención para Padres y Madres. *Psicología Escolar y Educacional*, 22(2), 259–269. <https://doi.org/10.1590/2175-35392018014279>
- Arispe, C.; Yangali, J.; Guerrero, M.; Lozada, O.; Acuña, L. y Arellano, C. (2020). *La investigación científica: una aproximación para los estudios de posgrado*. Universidad Internacional del Ecuador. [https://indaga.ual.es/discovery/fulldisplay/alma991001997217304991/34CBUA\\_UAL:VU1](https://indaga.ual.es/discovery/fulldisplay/alma991001997217304991/34CBUA_UAL:VU1)
- Balkis, M. y Duru, E. (2018). El papel protector de las creencias racionales en la relación entre creencias irracionales, estados emocionales de estrés, depresión y ansiedad. *Journal of Rational-Emotive Cognitive-Behavior Therapy* (37), 96–112. <https://doi.org/10.1007/s10942-018-0305-7>
- Barrios, Y. y Verdecia, M. (2016). Las familias disfuncionales como factor de riesgo adictivo en la adolescencia. *Revista Adicción y Ciencia*, 4(1). <https://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Las%20familias%20disfuncionales%20como%20factor%20de%20riesgo%20adictivo%20en%20la%20adolescencia%20%20.pdf>
- Bazán, J. (2021). *Creencias Irracionales y Autoconcepto en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho, Lima 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/5366>
- Bazo-Álvarez, J., Bazo-Álvarez, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W. y Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar faces-III:

- un estudio en adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3), 462-470. <https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2299>
- Beck, J. (2000). *Terapia Cognitiva: conceptos básicos y profundización*. Gedisa.
- Bermúdez, C. y Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica: aspectos teóricos y aplicación práctica*. Síntesis.
- Bernard, M. y Dryden, W. (2019). *Advances in REBT: Theory, Practice, Research, Measurement, Prevention and Promotion*. Springer.
- Boza, E. y Cano, P. (2022). *Funcionalidad Familiar y Creencias Irracionales en Estudiantes del Nivel Secundario de Instituciones Educativas Privadas de la Ciudad de Huancavelica – 2021*. [Tesis de Maestría, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI]. Repositorio Institucional UCT. <https://repositorio.uct.edu.pe/items/d4da1452-17b3-4945-8da0-ae4a4255d54b>
- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research* (2nd ed.). Guilford Press.
- Bueno, D. (2019). *Funcionalidad familiar y ansiedad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/3833?show=full>
- Byrne, B. M. (2012). *Structural equation modeling with Mplus: Basic concepts, applications, and programming*. Routledge.
- Calero, A., Barreyro, J., Formoso, J. y Injoque-Ricle, I. (2018). Inteligencia emocional y necesidad de pertenencia al grupo de pares durante la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 22(2). <https://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v22n2/v22n2a03.pdf>

- Carbajal, C. y Gavilanes, D. (2023). Autoconcepto y su relación con las creencias irracionales en adolescentes de bachillerato. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 894-907. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.304>
- Carbonero, M., Martín-Antón, L. & Feijó, M. (2010). Las creencias irracionales en relación con ciertas conductas de consumo en adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 287-298. <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468011.pdf>
- Cari, E. y Zevallos, N. (2017). *Funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes de 3ro a 5to grado de secundaria de la institución educativa José Antonio Encinas Juliaca*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional San Agustín]. Repositorio Institucional UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/3635>
- Carrasco, W. (2023). *Creencias irracionales y ansiedad estado-rasgo en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa del distrito de Nueva Cajamarca*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio Institucional Digital UCSS. <https://repositorio.ucss.edu.pe/handle/20.500.14095/2555>
- Castellanos, Y. (2024). *Ideas irracionales y conductas autolesivas en adolescentes de una Institución Educativa de nivel medio de la ciudad de Quetzaltenango*. [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio institucional AUSJAL. <https://repositorio.ausjal.org/handle/20.500.12032/157907>
- Chiş, A., Oltean, L., Bîlc, M., Vulturar, R., Şoflău, R., David, D., Szentágotai-Tătar, A. & Miu, A. (2024). Gene-Environment Interactions in Irrational Beliefs: The Roles of Childhood Adversity and Multiple Candidate Genes. *International journal of molecular sciences*, 25(8), 4206. <https://doi.org/10.3390/ijms25084206>
- Chulli, D., Cárdenas, J. y Vilca, W. (2017). Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de instituciones educativas públicas del distrito de Lurigancho. *Apuntes Psicológicos*, 2(1), 43-52. [https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri\\_apscologia/issue/view/111](https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apscologia/issue/view/111)

- Clavijo, A. (2002). *Crisis, familia y psicoterapia*. Ciencias Médicas.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2019). *Estudio Nacional sobre Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria 2017*. [http://sisco.copolad.eu/web/uploads/documentos/Estudio\\_Nacional\\_sobre\\_Prevencion\\_y\\_Consumo\\_de\\_Drogas\\_en\\_Estudiantes\\_de\\_Secundaria\\_2017.pdf](http://sisco.copolad.eu/web/uploads/documentos/Estudio_Nacional_sobre_Prevencion_y_Consumo_de_Drogas_en_Estudiantes_de_Secundaria_2017.pdf)
- Cortaza-Ramírez, L.; Blanco-Enríquez, F., Hernández-Cortaza, B., Lugo-Ramírez, L., Beverido, P., Salas, B. y De San Jorge-Cárdenas, X. (2019). Uso de internet, consumo de alcohol y funcionalidad familiar en adolescentes mexicanos. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 19(2), 59–69. <https://doi.org/10.21134/haaj.v19i2.434>
- Cruz, L. (2022). *Funcionalidad familiar y bienestar psicológico en adolescentes de una institución educativa nacional de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/5931>
- Damián, E. (2024). *Perfeccionismo infantil y relaciones intrafamiliares en niños de una institución educativa de Chiclayo, 2022*. [Tesis de pregrado, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Institucional USMP. <https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/13361>
- David, D. (2015). Rational Emotive Behavior Therapy (REBT). *The Encyclopedia of Clinical Psychology*. <https://doi.org/10.1002/9781118625392.wbecp077>
- Dryden, W. y Ellis, A. (1989). *Práctica de la Terapia Racional Emotiva*. Desclée de Brouwer.
- Ellis, A. & Grieger, R. (1990). *Manual de Terapia Racional Emotiva* (2.<sup>a</sup> ed.). Desclée de Brouwer.
- Ellis, A. & Grieger, R. (1990). *Manual de terapia racional-emotiva*. Desclée de Brouwer.

- Ellis, A. (1990). Rational and irrational beliefs in counselling psychology. *Journal Rational-Emotive and Cognitive-Behavior Therapy*, (8), 221–233. <https://doi.org/10.1007/BF01065806>
- Ellis, A. (2006). *Razón y emoción en Psicoterapia* (7.<sup>a</sup> ed.). Desclée de Brouwer.
- Ellis, A. y Abrams, E. (1980). *Terapia Racional Emotiva*. Pax.
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C. y Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (2018). *Desafíos y prioridades: política de adolescentes y jóvenes en el Perú*. [https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Desafios\\_y\\_prioridades\\_politica\\_de\\_adolescencia\\_y\\_jovenes\\_Peru\\_-\\_ONU.pdf](https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Desafios_y_prioridades_politica_de_adolescencia_y_jovenes_Peru_-_ONU.pdf)
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (2019). *165 millones de razones, un llamado a la acción para la inversión en adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe*. <https://lac.unfpa.org/es/publications/165-millones-de-razones-un-llamado-la-acci%C3%B3n-para-la-inversi%C3%B3n-en-adolescencia-y>
- Fuentes, A. y Merino, J. (2016). Validación de un instrumento de funcionalidad familiar. *Ajayu*, 14(2), 247-283. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v14n2/v14n2a3.pdf>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- García-Fernández, J., Inglés, C., Vincent, M., Gonzales, C. Gómez-Núñez, M. y Poveda-Serra, P. (2016). El perfeccionismo durante la infancia y la adolescencia. Análisis bibliométrico y temático (2004-2014). *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(2), 79-88. <https://doi.org/10.1016/j.riips.2016.02.001>
- Garibay, S. (2013). *Una introducción a la psicoterapia familiar* (2.<sup>a</sup> ed.). Manual Moderno.

- González, M., Correa, C., Ruiz, S. y Barroso, E. (2023). El Modelo de Factor Dual de Salud Mental en adolescentes: relevancia de los factores intrapersonales y contextuales de protección y riesgo. *Psicología y Salud*, 33(2), 487-498.  
<https://doi.org/10.25009/pys.v33i2.2830>
- González, J. (2022). *Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes del Cantón Ambato*. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Ecuador]. Repositorio Institucional PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec/items/69a2cdf6-afe5-4177-b3e9-6b9ef71a432c>
- Granda, G. (2012). *La funcionalidad familiar y la resiliencia de los estudiantes del colegio nacional "Adolfo Valarezo" de la ciudad de Loja, período 2012-2013*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio institucional UNL. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/4890>
- Guzmán, P. (2012). *Ideas irracionales y dimensiones de la personalidad en adolescentes con intento de suicidio*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/3302?show=full>
- Guzmán, P. (2020). El registro de opiniones (Regopina), una medida de las ideas irracionales según la terapia racional emotiva conductual. *Revista De Psicología*, 22(2), 26-96.  
<https://doi.org/10.18050/revpsi.v22i2.2287>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación (6.ª ed.)*. McGRAW-HILL.
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina Integral*, 13(6), 591-595.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21251997000600013](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013)
- Hunt, J. (2007). *Dysfunctional Family: Making Peace with Your Past*. Aspire Press.

- Inca, F. (2023). *Depresión y Creencias Irracionales en Estudiantes de una Institución Educativa Pública de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/7724>
- Inga, E. (2020). *Conductas de riesgo y estrategias de intervención primaria en adolescentes en el primer nivel de atención: revisión documental*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/16658>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). *Nota de prensa*. [https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/np207\\_2019.pdf](https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/np207_2019.pdf)
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi (2021). Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Niños y Adolescentes en Lima Metropolitana en el Contexto de la COVID-19. *Anales de Salud Mental*, 37(2). [https://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/\\_notes/EESM\\_Ninos\\_y\\_Adolescentes\\_en\\_LM\\_ContextoCOVID19-2020.pdf](https://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/_notes/EESM_Ninos_y_Adolescentes_en_LM_ContextoCOVID19-2020.pdf)
- Lega, L., Caballo, V. y Ellis, A. (1997). *Teoría y práctica de la terapia racional emotiva conductual*. Siglo XXI.
- Lega, L., Sorribes, F. y Calvo, M. (2017). *Terapia racional emotiva conductual: Una revisión teórico-práctica actualizada*. Ediciones Paidós.
- López, A. (2021). *Codependencia e ideas irracionales: Estudio realizado con estudiantes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad Rafael Landívar, Campus Quetzaltenango*. [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Biblioteca digital URL. <http://bibliod.url.edu.gt/Tesis/wevg/2021/05/42/Lopez-Astrid.pdf>
- López, A. (2024). *Creencias irracionales y funcionalidad familiar en estudiantes del 3ero a 5to de secundaria*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

Repositorio Institucional UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/8b4ec9ea-7b37-4373-8648-6736d88e77f6>

Markham C., Lormand D., Gloppen K., Peskin M., Flores B., Low B. & Duane, L. (2010). Connectedness as a predictor of sexual and reproductive health outcomes for youth. *Journal of Adolescent Health*, 46(3), 23-41. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2009.11.214>

Mera, R., Macías, G. y Bravo, G. (2018). La disfunción familiar y conducta de agresión entre pares: caso octavo año de la Unidad del Milenio Olmedo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (4), 1-17. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/04/disfuncion-familiar.html>

Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa.

Muñoz, A. y González, J. (2017). Percepción de estrés y perfeccionismo en estudiantes adolescentes. Influencias de la actividad física y el género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 32-37. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.04.001>

Murueta, M. y Osorio, M. (2009). *Psicología de la familia en Países Latinos del Siglo XXI*. AMAPSI editorial. [http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/pt/Acervo\\_files/PsicologiaFamiliaLatinosXXI.pdf](http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/pt/Acervo_files/PsicologiaFamiliaLatinosXXI.pdf)

Naranjo, S., Torralbas, J., & Batista, P. (2020). Aceptación y rechazo entre adolescentes en grupos de escolares cubanos. *Humanidades Médicas*, 20(3), 582-605. <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v20n3/1727-8120-hmc-20-03-582.pdf>

Nieuwenhuijsen, K., Verbeek, J., De Boer, A., Blonk, R. & Van Dijk, F. (2010). Irrational beliefs in employees with an adjustment, a depressive, or an anxiety disorder: a prospective cohort study. *Journal of rational-emotive and cognitive-behavior therapy: RET*, 28(2), 57-72. <https://doi.org/10.1007/s10942-007-0075-0>

- Noza, A. (2024). *Creencias irracionales y funcionalidad familiar en estudiantes del 3ero a 5to de secundaria*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/8b4ec9ea-7b37-4373-8648-6736d88e77f6>
- Núñez, A., Reyes, L., Sánchez, M., Carmona, F., Acosta, J. y Moya, E. (2019). Ideación suicida y funcionalidad familiar en adolescentes del Caribe Colombiano. *Sociedad venezolana de Farmacología Clínica y Terapéutica*, 39(1), 80-87. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4065042>
- Oliva, A., Hidalgo, M., Martín, D., Parra, Á., Ríos, M. & Vallejo, R. (2007). *Programa de apoyo a madres y padres de adolescentes*. Consejería de Salud. [https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1337163008madresypadres\\_completo\\_2007.pdf](https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1337163008madresypadres_completo_2007.pdf)
- Olson, D. (1986). Circumplex Model VII: Validation studies and FACES III. *Family Process*, 25(3), 337-351. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1986.00337.x>
- Olson, D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144-167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Olson, D. H., Portner, J. & Lavee, Y. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18(1), 3–28. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>
- Olson, D. H., Portner, J. & Lavee, Y. (1985). *Faces III: Family Adaptability & Cohesion Evaluation Scales*. University of Minnesota.
- Olson, D. y Maynard, P. (1987). Circumplex Model of Family Systems: A Treatment Tool in Family Counseling. *Journal of counseling and development*, 65(9), 46-48. <https://sci-hub.se/https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.1987.tb00766.x>

- Olson, D., Rusell, C. y Sprenkle, D. (1983). Circumplex Model of Marital and Family Systems: VI. Theoretical Update. *Family Process*, 22(1), 69-83. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1983.00069.x>
- Organización Mundial de la Salud (s.f). *Salud del adolescente*. [https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab\\_2](https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_2)
- Organización Panamericana de la Salud (2018). *La salud de los adolescentes y jóvenes en la Región de las Américas: la aplicación de la estrategia y el plan de acción regionales sobre la salud de los adolescentes y jóvenes (2010-2018)*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/49545>
- Organización Panamericana de la Salud (2023). Informe mundial sobre la salud mental: Transformar la salud mental. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/57878>
- Ortiz, D. (2008). *Terapia Familiar Sistémica*. Ediciones Abya-Yala.
- Ortiz, O. (2021). Creencias irracionales en estudiantes del nivel secundario de un centro de educación básica alternativa. *Avances en Psicología*, 29(2), 221–232. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2021.v29n2.2409>
- Otero, V. (2001). Convivencia escolar problemas y soluciones. *Complutense de Educación*, 12(1), 295-318. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0101120295A/16905>
- Outar, L., Turner, M., Wood, A. & Lowry, R. (2018). I need to go to the gym: Exploring the use of rational emotive behavior therapy upon exercise addiction, irrational and rational beliefs. *Performance Enhancement & Health*, 6(2), 82-93. <https://doi.org/10.1016/j.peh.2018.05.001>
- Paixão, R., Patias, N. & Dell'Aglio, D. (2018). Relações entre violência, clima familiar e transtornos mentais na adolescência. *Gerais: Revista Interinstitucional de Psicologia*, 11(1), 101-122. <http://dx.doi.org/10.36298/gerais2019110109>.

- Paredes, E., Tuesta, Z., Gamboa, J., Paredes, S. y Benavides, G. (2024). Funcionalidad familiar como predictor del bienestar psicológico en adolescentes de instituciones educativas en comunidades rurales. *REPSI-Revista Ecuatoriana de Psicología*, 7(18), 163-175. <https://doi.org/10.33996/repsi.v7i18.116>
- Pérez-Acosta, A., Rodríguez, A. y Vargas, M. (2008). Albert Ellis (1913-2007): pionero de los modelos mediacionales de intervención. *Behavioral Psychology*, 16(2), 341-348. [https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/12.Perez\\_16-2oa.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/12.Perez_16-2oa.pdf)
- Piekarska J. (2020). Determinants of Perceived Stress in Adolescence: The Role of Personality Traits, Emotional Abilities, Trait Emotional Intelligence, Self-Efficacy, and Self-Esteem. *Advances in cognitive psychology*, 16(4), 309–320. <https://doi.org/10.5709/acp-0305-z>
- Quijano, S. (2022). Influencia del funcionamiento familiar en la conducta de los adolescentes. Una revisión de la literatura científica (2017- 2021). *REPSI - Revista Ecuatoriana de Psicología*, 5(12), 81-92. <https://doi.org/10.33996/repsi.v5i12.73>
- Ramos, F. (2023). *Clima social familiar y creencias irracionales en estudiantes de la Facultad de Psicología de una Universidad Nacional de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/7005>
- Ramos, M., Catena, A. y Trujillo, H. (2014). *Manual de métodos y técnicas de investigación en ciencias del comportamiento*. Biblioteca Nueva.
- Reyes, S. y Oyola, M. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Comuniación*, 13(2), 127-137. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>
- Rivera, A. (2021). *Funcionalidad familiar y ansiedad en adolescentes de una Institución Educativa de Lima-Norte*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico

Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV.

<https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4716>

Rodríguez, G. (2020). *Ideas Irracionales en la Conducta de Riesgo Adolescente*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Alcalá]. Biblioteca Digital de la Universidad de Alcalá.

<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/47718>

Rodríguez, M. (2017). *Alexitimia y funcionamiento familiar en mujeres con anorexia nerviosa de una clínica privada* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Repositorio Institucional PUCP.

<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio//handle/20.500.12404/9295>

Salcines, I. (2011). *La comunicación entre adolescentes y sus familias*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Cantabria]. Repositorio Institucional UCREA.

<https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/1124>

Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. [Tesis de Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio USIL.

<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/41c67918-c739-497c-8274-7230f5565fff/content>

Sarabia, F. (2017). *Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes*. [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional UTA.

<https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/2d79c58d-6918-43a2-a7a2-9385232ce0f5/content>

Schmit G. (2005). La dynamique familiale autour de l'adolescent. *La Revue du praticien*, 55(10), 1089–1094. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/16097251/>

- Segura, M. y Urdiales, M. (2019). Autoestima y funcionalidad familiar en estudiantes de bachillerato. *Presencia Universitaria*, 7(14), 38-45.  
<https://presenciauniversitaria.uanl.mx/index.php/pu/article/view/30/29>
- Serafim, A.C. & Pereira, M. (2019). Fios Soltos da Rede de Proteção dos Direitos das Crianças e Adolescentes. *Psicologia: Ciência e Profissão*, (39), 1-13.  
<https://doi.org/10.1590/1982-3703003185358>
- Silva, R. (2019). *Funcionamiento familiar, bienestar psicológico y autoeficacia en estudiantes de segundo ciclo de dos universidades de la ciudad de Cajamarca 2018*. [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional UPCH.  
<https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/7099>
- Sobrinho, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 109-138.  
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2008.n16.2737>
- Sousa, M., Lima, L., Rodrigues, M., Mascarenhas, M., Moura, J. & Leal, I. (2022). Contexto familiar e sofrimento mental em adolescentes: uma revisão integrativa. *Revista Portuguesa de Enfermagem de Saúde Mental*, (27), 140-157.  
<https://doi.org/10.19131/rpesm.330>
- Streiner, D. L., Norman, G. R. & Cairney, J. (2015). *Health measurement scales: A practical guide to their development and use* (5a ed.). Oxford University Press.
- Sullcahumán, J. (2020). *Creencias irracionales y dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional y privada de Lima Metropolitana*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV.  
<https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4945>
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. Manual Moderno.

- Valenzuela, María., Ibarra, A., Zubarew, T. & Loreto, M. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: rol de familia. *Índice de Enfermería*, 22(1-2), 50-54. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100011>
- Vargas. A. y Ferrero, N. (2021). *S.O.S Materiales y recursos terapéuticos TREC y TCC*. Psicotrec.
- Vásquez, M. (2022). *Disfuncionalidad familiar y su influencia en el comportamiento de las residentes del Hogar Virgen de Fátima de la Ciudad de Puno 2022*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional UNAP. [http://tesis.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/18640/Vasquez\\_Quispe\\_Maritz.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/18640/Vasquez_Quispe_Maritz.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Vélez, C. y Betancurth, D. (2016). Funcionalidad familiar y dimensiones afectivas en adolescentes escolarizados: Caldas-Colombia, 2013-2014. *Investigaciones Andina*, 18(33), 1751-1766. <https://doi.org/10.33132/01248146.658>
- Viner, R. M., Ozer, E. M., Denny, S., Marmot, M., Resnick, M., Fatusi, A. & Currie, C. (2012). Adolescence and the social determinants of health. *Lancet*, 379(9826), 1641–1652. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60149-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60149-4)
- Walsh, F. (1994). Healthy Family Functioning: Conceptual and Research Developments. *Family Business Review*, 7(2), 175-198. <https://doi.org/10.1111/j.1741-6248.1994.00175.x>
- Walsh, F. (2012). *Normal Family Processes* (4th ed.). Guilford Press.
- Yankura, J. y Dryden, W. (1999). *Terapia conductual racional emotiva (REBT)*. Desclée de Brouwer.
- Yildiz, M., Baytemir, K. & Demirtas, A. (2018). Irrational beliefs and perceived stress in adolescents: the role of self-esteem. *Journal of Educational Sciences & Psychology*, 8(1), 79-89. <https://avesis.gazi.edu.tr/yayin/f150a4b5-e25b-4c55-aad7->

[59a4dfaa2bef/irrational-beliefs-and-perceived-stress-in-adolescents-the-role-of-self-esteem](https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/59a4dfaa2bef/irrational-beliefs-and-perceived-stress-in-adolescents-the-role-of-self-esteem)

Zambrano, A. (2011). *Cohesión, y el rendimiento académico en comunicación de institución educativa del Callao*. [Tesis de pregrado, Universidad San Ignacio de Loyola].

Repositorio

Institucional

USIL.

<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/924a2c4b-ffc7-4200-8d5e-234b5d69d16b/content>

Zegers, B., Larraín, M., Polaino-Lorente, A., Trapp, A. & Diez, I. (2003). Validez y confiabilidad de la versión española de la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (CAF) de Olson, Russell & Sprenkle para el diagnóstico del funcionamiento familiar en la población chilena. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 41(1), 39-54.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272003000100006>

## IX. ANEXOS

## Anexo A: Matriz de consistencia

Variables	Problemas	Objetivos	Hipótesis
<p data-bbox="190 499 530 528"><b>Funcionamiento familiar</b></p> <p data-bbox="145 571 575 600"><b>Definición conceptual:</b> Modo en el que interactúan los integrantes de la familia a través de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad; considerando el grado de vinculación afectiva y el nivel de autonomía, así como la flexibilidad del sistema familiar para modificar su estructura frente a crisis situacionales o del desarrollo. (Olson et al., 1979).</p> <p data-bbox="199 1074 521 1102"><b>Definición operacional:</b> Se determina a partir de los puntajes obtenidos por responder a los 20 ítems, utilizando una escala de tipo Likert con valoraciones entre 1 al 5 (casi nunca a casi siempre), basadas en</p>	<p data-bbox="701 499 943 528"><b>Problema general</b> ¿Qué asociación existe entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?</p> <p data-bbox="674 799 969 828"><b>Problemas específicos</b></p> <ul data-bbox="607 847 1048 1385" style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué niveles de funcionamiento familiar presentan los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?</li> <li>• ¿Cuál es el nivel que predomina en las dimensiones del funcionamiento familiar en los adolescentes de una Institución Educativa de Lima Metropolitana</li> <li>• ¿Qué niveles de creencias irracionales presentan los</li> </ul>	<p data-bbox="1205 499 1435 528"><b>Objetivo general</b> Establecer la asociación entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana</p> <p data-bbox="1178 799 1462 828"><b>Objetivos específicos</b></p> <ul data-bbox="1077 847 1574 1385" style="list-style-type: none"> <li>• Medir los niveles de funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.</li> <li>• Identificar el nivel que predomina en las dimensiones del funcionamiento familiar en los adolescentes de una Institución Educativa de Lima Metropolitana</li> <li>• Medir los niveles de creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.</li> </ul>	<p data-bbox="1731 499 1973 528"><b>Hipótesis general</b></p> <p data-bbox="1603 544 2107 783">H<sub>1</sub> Existe una asociación significativa entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa del distrito de La Molina en Lima Metropolitana.</p> <p data-bbox="1603 799 2107 1078">H<sub>0</sub> No existe una asociación significativa entre el funcionamiento familiar y las creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa del distrito de La Molina en Lima Metropolitana.</p> <p data-bbox="1709 1137 1995 1166"><b>Hipótesis específicas</b></p> <p data-bbox="1603 1182 2107 1382">H<sub>1</sub> Existe una asociación significativa entre la dimensión cohesión del funcionamiento familiar con las escalas de las creencias irracionales en los adolescentes de</p>

<p>las dimensiones de cohesión y adaptabilidad</p> <p><b>Creencias irracionales</b></p> <p><b>Definición conceptual:</b> Son consideradas cogniciones evaluativas sobre la realidad, caracterizadas por ser ilógicas y poco empíricas, lo que ocasiona emociones negativas que dificultan el cumplimiento de metas (Dryden y Ellis 1989).</p> <p><b>Definición operacional:</b> Se determina mediante los puntajes obtenidos a través de los 65 ítems, basados en respuestas dicotómicas. Este puntaje refleja las seis escalas que constituyen el cuestionario: necesidad de aprobación, competencia absoluta, condena global, tolerancia a la frustración, influencia externa e influencia del pasado.</p>	<p>adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuál es el nivel de pensamiento que predomina en los tipos de creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?</li> <li>• ¿Qué asociación existe entre la dimensión cohesión con las escalas de las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?</li> <li>• ¿Qué asociación existe entre la dimensión adaptabilidad con las escalas de las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar el nivel de pensamiento que predomina en los tipos de creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.</li> <li>• Establecer la dimensión cohesión con las escalas de las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.</li> <li>• Establecer la dimensión adaptabilidad con las escalas de las creencias irracionales en adolescentes de una institución educativa en Lima Metropolitana.</li> </ul>	<p>una institución educativa del distrito de La Molina en Lima Metropolitana.</p> <p>H<sub>2</sub> Existe una asociación significativa entre la dimensión adaptabilidad del funcionamiento familiar con las escalas de las creencias irracionales en los adolescentes de una institución educativa del distrito de La Molina en Lima Metropolitana.</p>
<p><b>Metodología:</b> La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y transversal, basado en una orientación descriptivo-correlacional, en concordancia con los objetivos establecidos.</p>			

**Anexo B:****Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES-III)**

A continuación, encontrará una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias. Lea cada afirmación y marque con una (X) sólo la alternativa que describa cómo es su familia:

Casi nunca	Pocas veces	A veces	Con frecuencia	Casi siempre
------------	-------------	---------	----------------	--------------

	CN	PV	AV	CF	CS
1. Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros.					
2. En la solución de problemas se tienen en cuenta las sugerencias de los hijos.					
3. Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.					
4. Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.					
5. Nos gusta hacer las cosas solo con nuestra familia inmediata.					
6. Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.					
7. Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia.					
8. En nuestra familia hacemos cambios en la forma de realizar los quehaceres cotidianos.					
9. A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.					
10. Padres e hijos dialogan juntos las sanciones.					
11. Los miembros de la familia se sienten muy cerca uno del otro.					
12. Los hijos toman las decisiones en la familia.					
13. Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14. Las reglas pueden cambiarse en nuestra familia.					

15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.					
16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.					
18. Es difícil identificar quien es o quiénes son los líderes de nuestra familia.					
19. La unión familiar es muy importante.					
20. Es difícil decir quién se encarga de cuales labores del hogar.					

**Anexo C:****Registro de Opiniones Forma-A (REGOPINA)**

No es necesario que piense mucho en cada frase. Marque con un aspa (X) cada afirmación en el recuadro de la columna que corresponde a su respuesta: (V) si considera verdadera o (F) falsa. Asegúrese de contestar lo que usted realmente piensa, no lo que cree que debería pensar.

Nº	ÍTEMS	V	F
1	Para mí es importante recibir la aprobación de los demás.		
2	Odio equivocarme en algo.		
3	La gente que se equivoca debe recibir su merecido.		
4	Generalmente, acepto los acontecimientos desagradables con tranquilidad.		
5	Si una persona quiere, puede ser feliz en casi cualquier circunstancia.		
6	“Árbol que crece torcido, nunca su tronco endereza”.		
7	Me gusta que los demás me respeten, pero yo no tengo que sentirme obligado a manifestar respeto a nadie.		
8	Evito las cosas que no puedo hacer bien.		
9	Las personas malas deben ser castigadas.		
10	Las frustraciones y decepciones no me perturban.		
11	A la gente no la trastornan los acontecimientos sino la imagen que tienen de estos.		
12	Es casi imposible superar la influencia del pasado.		
13	Quiero gustar a todo el mundo.		
14	No me gusta competir en aquellas actividades en las que los demás son mejores que yo.		
15	Aquellos que se equivocan, merecen cargar con la culpa.		
16	Las cosas deberían ser distintas a como son.		
17	Yo mismo provoco mi propio mal humor.		

18	Si algo afectó tu vida de forma importante, no quiere decir que tenga que ser igual en el futuro.		
19	Me puedo gustar a mí mismo, aun cuando no le guste a los demás.		
20	Me gustaría triunfar en algo, pero pienso que no estoy obligado a hacerlo.		
21	La inmoralidad debería castigarse severamente.		
22	A menudo me siento preocupado por situaciones que no me gustan.		
23	Las personas desdichadas, generalmente, se provocan ese estado a sí mismas.		
24	La gente sobrevalora la influencia del pasado.		
25	Si no le gusto a los demás es su problema, no el mío.		
26	Para mí es extremadamente importante alcanzar el éxito en todo lo que hago.		
27	Pocas veces culpo a la gente por sus errores.		
28	Normalmente, acepto las cosas como son, aunque no me gustan.		
29	Nadie está mucho tiempo de mal humor o enfadado, a menos que quiera estarlo.		
30	Si hubiera vivido experiencias distintas, podría ser más como me gustaría ser.		
31	Creo que es difícil ir en contra de lo que piensan los demás.		
32	Disfruto de las actividades por sí mismas, al margen de lo bueno o malo que sea en ellas.		
33	El miedo al castigo es lo que hace que la gente sea buena.		
34	Si las cosas me desagradan, elijo ignorarlas.		
35	Cuanto más problema tiene una persona, menos feliz es.		
36	Normalmente, no pienso que las experiencias pasadas me afecten en la actualidad.		
37	Aunque me gusta recibir la aprobación de los demás, no la necesito realmente.		

38	Me fastidia que los demás sean mejores que yo en algo.		
39	Todo el mundo es esencialmente bueno.		
40	Hago todo lo que puedo para conseguir lo que quiero y después, dejo de preocuparme.		
41	Nada es perturbador por sí mismo; si lo es, se debe al modo en que lo interpretamos.		
42	Somos esclavos de nuestro pasado.		
43	A menudo me preocupa que la gente me apruebe y me acepte.		
44	Me preocupa cometer errores.		
45	No es equitativo que “llueva igual sobre el justo que sobre el injusto”.		
46	Yo disfruto tranquilamente de la vida.		
47	No puedo evitar sentirme muy alterado ante ciertos hechos.		
48	Una vez que algo afecta tu vida de forma importante, seguirá haciéndolo siempre.		
49	Usualmente me preocupo mucho por lo que la gente piensa de mí.		
50	Muchas veces me enfado muchísimo por cosas sin importancia.		
51	Generalmente doy una segunda oportunidad a quien se equivoca.		
52	La gente es más feliz cuando tiene metas y problemas que resolver para alcanzarlas.		
53	Nunca hay razón para permanecer afligido mucho tiempo.		
54	Básicamente, la gente nunca cambia.		
55	Ser criticado es algo fastidioso, pero no perturbador.		
56	No me asusta hacer aquellas cosas que no hago del todo bien.		
57	Nadie es malo a pesar de que sus actos lo sean.		
58	Raras veces me perturban los errores de los demás.		
59	El hombre construye su propio infierno interior.		
60	No miro atrás con resentimiento.		

61	Si cometo un error lo acepto con tranquilidad.		
62	Los acontecimientos negativos pueden ser superados.		
63	Hay gente que me altera el humor.		
64	Acepto con calma que otros sean mejores que yo en algo.		
65	Hay tristezas que jamás se superan.		